

EL SIGLO MÉDICO

SUMARIO

BOLETÍN DE LA SEMANA: Como todos los años. — Funerales del Dr. Letamendi. — SECCION DE MADRID: Algo sobre los vasógenos. — El Instituto Rubio. — BIBLIOGRAFÍA MÉDICA. — SECCION PROFESIONAL: El remedio más oportuno. — PRENSA MÉDICA: NACIONAL: I. La ambliopía. — EXTRANJERA: II. Empleo de la gelatina como hemostático. — III. Tratamiento abortivo de la gripe por los calomelanos. — IV. Los reflejos pupilar y córneo durante la cloroformización. — PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS. — SECCION OFICIAL: Tribunal de lo Contencioso-Administrativo. — Montepío Facultativo. — CONSULTORIO. — GACETA DE LA SALUD PÚBLICA: Estado sanitario de Madrid. — CRÓNICA. — FOLLETÍN. — ESTAFETA DE PARTIDOS. — VACANTES. — ANUNCIOS.

Boletín de la semana.

Como todos los años. — Funerales del doctor Letamendi.

Se vuelve á repetir en este año, con más pronunciada gravedad que en los anteriores, el espectáculo incalificable de no querer ingresar los alumnos en clase, y el de oponerse á que lo hagan los que, excitados por su deber, el consejo de sus padres, ó su amor al estudio, quieren asistir. En este año el atrevimiento y los desmanes de aquellos jovencitos desatentados han llegado al extremo de haberse vuelto airados contra unos pocos compañeros que no han querido seguir tan perjudicial conducta, y de alguno de éstos sabemos que ha sido víctima de un atropello brutal, en el cual golpearon su cuerpo, contundieron su cabeza, desgarraron sus ropas y dijeron contra sus padres insultos y agravios inaguantables.

Es llegar al colmo del atrevimiento y hacer alarde de una impunidad lamentable lo que suce-

Folletín.

Una visita al Instituto Microbiológico de Madrid.

No conocíamos al Dr. Llorente sino por referencias; á nuestros oídos habían llegado vagos rumores de su nombradía, ecos que algunas veces sonaban á aplausos entusiastas y otras á recriminaciones más ó menos embozadas y enérgicas. Á juzgar por estos rumores, la personalidad científica del Dr. Llorente surgía en nuestra imaginación, ya como una hermosa figura digna de admiración y de respeto, á la que la Medicina patria y las madres españolas debieran erigir un suntuoso monumento, ya como un obsesionado por fantásticas ilusiones que no habrían de encontrar jamás realización en la práctica.

Nuestro juicio, con respecto á sus doctrinas, se mantenía, pues, en un equilibrio inestable, que ora se

de en nuestro país con ocasión de las vacaciones escolares y las demasías de esos jóvenes imberbes, que no solamente muestran su menosprecio á toda disciplina y á los intereses principales de su enseñanza, sino que llevan su incomprensible desahogo al atentado franco, resuelto y espantable de quien, por ser pundonoroso escolar y buen hijo, procura cumplir con su deber. ¡Nunca se había visto tan insolente descaró! ¡Nunca la holgazanería y los desmanes del desaplicado habían logrado tan impune atrevimiento!

Creíamos que el decreto publicado en el año anterior por la Dirección de Instrucción pública, y contra el cual se revolvieron los estudiantes alegando que no eran conocedores de aquel deseo de la superioridad, y que si habían abandonado las aulas, lo hicieron siguiendo prácticas habituales de otros años..., etc., etc., serviría como un apercebimiento sano para evitar que este año se repitiese el espectáculo; pero, ¡ya escampa!

Hay que censurar en serio, ante un hecho tan inaudito, más que á los mismos escolares, quienes propenderán siempre á lo que más agrade á su frivolidad, á las autoridades escolares, desde el ministro abajo, que consienten un descrédito tan grave del régimen universitario español, mostrándose resignadas, y haciendo entender que, por desgracia, aquel dulce vagar no complace solamente á la irreflexiva juventud. Tuvieran formal propósito de acabar con esta censurable práctica los señores catedráticos, y de seguro que encontrarían en sus castigos, cuando no en su persuasión cariñosa y paternal, medios de evitarla y de hacer que imperasen aquel buen gobierno y respetuoso trato que entre jóvenes

inclina del lado de sus prestigios, ora del lado de sus errores

Habíamos estudiado la sueroterapia en el tratamiento de la difteria, tanto en los autores que en pro de ella se han declarado seria y formalmente, como en los que la rechazan y la recriminan, considerándola no ya solamente como ineficaz para combatir la citada enfermedad, sino perjudicial y responsable de serias decepciones; habíamos empleado la sueroterapia con todo escrúpulo y minuciosidad en cuantos casos confirmados clínica y bacteriológicamente se nos habían presentado en la práctica, y, justo es confesarlo, en todos ellos habíamos obtenido brillantes é indudables resultados...; mas así y todo, quedaba en nuestra conciencia médica algo así como una especie de vaho, como un enturbiamiento que no nos permitía ver claro, como verse debe en asunto de tanta importancia, á fin de poderse decidir en uno ú otro sentido; y si bien nos inclinaban en su pro ciertas razones que aparecían como

universitarios debiera haber con más razón que en cualquiera otra clase social.

Son éstas extralimitaciones, que por muchos conceptos dañan á la misma juventud; y no dejarán de invocar su recuerdo los que hacen esas propagandas del servicio obligatorio, como una reparadora disposición que procure evitar diferencias irritantes entre las distintas clases sociales. La verdad es que frente al dolorosísimo espectáculo de esa otra juventud, arrancada de los hogares pobres, que muere de las heridas, del vómito y del paludismo en las colonias, no es un espectáculo muy consolador y que justifique privilegios, la conducta que sigue la nacida y criada en hogares más acomodados, cuando tan mal cumple con sus deberes, y tales atropellos comete en daño del orden y del derecho individual. ¡No parece sino que aquí todo se conjura para preparar incalculables desgracias y cambios imprevistos!

En la mañana del miércoles último se celebró en la iglesia de San Sebastián la misa de *requiem* que, por suscripción pública, han dedicado muchos discípulos y amigos del inolvidable Dr. Letamendi para bien de su alma. La misa cantada fué la que escribió el genial catedrático, y había sido cantada una vez sola en el Monasterio de El Escorial, por lo cual es innecesario decir que era desconocida del público madrileño.

No nos atrevemos á juzgar esta obra que sale completamente del campo de nuestras competencias profesionales; pero sí diremos que muchos se conmovieron profundamente y hubieron de contener en sus ojos las lágrimas que les producían los inspirados números musicales de quien fué maestro sublime en toda arte expresiva, y, como pocos, un profundo pensador de sus obras.

irrefutables, y los casos prácticos felices que, aunque en escaso número, habíamos observado, nos detenían para entrar á comulgar con verdadera fe y recta conciencia en la iglesia bacteriológica, las observaciones en contra de otros prácticos también respetables, pero mal avenidos con la nueva doctrina.

La circunstancia de haber tenido una enfermita, pariente nuestra muy cercana, atacada de difteria clara y confirmada, la cual ha curado, sin género alguno de duda, merced á la inoculación del suero antidiftérico preparado por el Dr. Llorente, nos proporcionó la ocasión de conocer más de cerca á este distinguido profesor y de visitar su Instituto Microbiológico, para lo que fuimos galantemente invitados.

Al penetrar días pasados en su laboratorio acompañados del Dr. Sobejano, en donde encontramos al Dr. Llorente trabajando, rodeado de sus ayudantes, experimentamos de momento una agradable impresión; la figura del doctor predispone desde luego en su favor,

¡Es sensible que no pudiera oírse más de una vez tan sentida obra!

Decio Carlán.

Madrid, 5 de Diciembre de 1897.

ALGO SOBRE LOS VASÓGENOS

EL VASÓGENO-ICTIOL Y EL OZENA

A mi querido amigo D. Celestino Compaired.

Entre la avalancha de productos químicos que nos envuelve y con la que amenaza ser la Terapéutica una torre de Babel, de vez en cuando nos llega uno que, por sus evidentes efectos curativos, se hace acreedor á ocupar un puesto definitivo en la Terapéutica. Uno de estos es el vasógeno, según creo.

Pretende definirse como una vaselina oxigenada, y así se habla del vasógeno en las revistas y libros modernos, como el *Deutsche Woch.* y el *Formulaire des Nouveaux Remèdes*, de Bardet (París, 1898), pero hay motivos para dudar de esta composición. En efecto: hay, ó se presentan en el comercio, dos clases de vasógeno: el vasógeno *spisum*, ó vasógeno sólido, que tiene la consistencia de la manteca de cerdo, pero de color más amarillo, y el vasógeno que, ya mezclado con diversas drogas, da al comercio la casa Pearson, de Hamburgo. Este último es líquido, y no se vende puro, sino mezclado con diferentes sustancias.

Analizando estas dos clases de grasas, he podido aumentar mis dudas sobre la identidad de su composición química. Así, por ejemplo, el vasógeno-yodoformo se nos presenta como un líquido aceitoso, con olor á yodoformo, y que, en efecto, le contiene en diversas proporciones. Si tomamos yodoformo puro y procuramos disolverlo ó mezclarlo con el vasógeno sólido, no obtenemos sino una pomada yodoformica del aspecto de la que se obtiene con la vaselina, es decir, una mezcla y no una disolución, como se demuestra calentando el todo y viendo cómo se precipita el yodoformo, cosa que no sucede con el vasógeno-yodoformo que se vende líquido.

Tal experimento razona, repito, las dudas sobre la verdadera composición química de los vasógenos, ó mejor dicho, me engendra la sospecha de que el pre-

tan simpática y atractiva es. Nos recibió con exquisita amabilidad, y después de un cariñoso saludo empezamos en el acto á hablar de la Ciencia... He dicho mal; empezó él á hablar, pues nosotros no hicimos más sino escucharle admirados y como sugestionados, teniéndonos pendientes de su fácil y elocuente palabra más de dos horas que duró nuestra visita, tiempo que á la verdad nos supo á poco. Es preciso ver y oír al Dr. Llorente allí en el interior de su laboratorio, del cual ha hecho una especie de santuario, en donde se pasa rindiendo devoto culto á la Ciencia la mayor parte del día; verle, repito, delante de la mesa de experimentos explicando y practicando á la vez sus preparaciones microscópicas con una sencillez encantadora, con una habilidad admirable, al par que con una modestia inusitada, para comprender lo que vale el Dr. Llorente. Todo, todo absolutamente lo que constituye la técnica para la obtención y preparación del suero, fué objeto de sus explicaciones y demostraciones; nada omitió,

parado
Las pro
pecha.

Yo h
contiene
tintura,
ción é i
alcanfor
antineu
cuyas in
ciosas y

Pero
no-ictio

Mi il
co estas
este mis
propósi

mismo
cuyos e
hablar
rinitis a
puede h
que hici
pretend

ozena y
con el c
todo, p
queda»,
jarás».
la inves

Creo

quedado
todos lo
como el
con el s
contram
Hará so
nicos el
co, que
ramas d
risa.

Yo le
pomada
con glic
mismo
de plata

nada se
rrrespon
gar, dif
cos esp

Despué
su acci
datos, c
de carie
produci
sol sobre
nos ven

único, s
Ni e
ni enca
distico
lo much
nos ens
razones
mos de

parado por la casa Pearson sea un secreto industrial. Las propiedades terapéuticas me aseguran en esta sospecha.

Yo he ensayado varios vasógenos líquidos. El que contiene yodo al 6 por 100, cuyo efecto es igual al de la tintura, sino que más penetrante y evita la decoloración é irritación excesiva de la piel; el que contiene alcanfor y cloroformo, de muy buen resultado como antineurálgico, y el que contiene mentol y creolina, cuyas indicaciones en oto-rino-laringología son preciosas y de efecto seguro.

Pero del que tengo más experiencia es del vasógeno-ictiol en el tratamiento del ozena.

Mi ilustrado amigo el Dr. Compaired, á quien dedico estas líneas y mis cortos experimentos, ha hecho en este mismo periódico un acabado estudio del ozena á propósito de sus experimentos sobre el tratamiento del mismo con las inyecciones de suero antidiftérico, en cuyos ensayos tuve el honor de ayudarle. No he de hablar aquí, por lo tanto, de todo lo que se refiere á la rinitis atrófica en los variados aspectos en que de ella puede hablarse, pero sí he de decir que las esperanzas que hicieron concebir Belfanti y de la Védova sobre el pretendido descubrimiento del bacilo productor del ozena y sobre el tratamiento específico de esta lesión con el citado suero, han sido infructuosos. No diré del todo, porque así como se dice «calumnia, que algo queda», debe decirse también «estudia, que algo dejarás». Y, en efecto, ha quedado un camino iniciado á la investigación etiológica, y quizás á la terapéutica.

Creo más; creo que algunos ozénicos curados han quedado también. Y es que un tratamiento que cure todos los casos, en esta enfermedad es tan imposible como en todas. Para estos casos no curados de ozena con el suero antidiftérico (y yo he tenido algunos), encontramos ya un nuevo remedio: el ictiol-vasógeno. Hará sonreír quizás á muchos que hayan tratado ozénicos el mentarles de nuevo el sulfo-ictiolato amónico, que veo usado más en Ginecología que en otras ramas de la Clínica, pero no merece el ictiol tal sonrisa.

Yo le he usado en los ozénicos hasta en lavados, en pomadas con manteca, con vaselina sólida y líquida y con glicerina; siempre igual efecto: la paliación; ese mismo efecto que se obtiene con el cresilol, el nitrato de plata, el naftol, el sulforricinato, etc., para no hablar

nada se reservó, y justo es que así fuera si ha de corresponder á su bello ideal, que no es otro sino propagar, difundir estos conocimientos entre todos los médicos españoles que de buena fe quieran escucharle. Después nos explicó la virtud inmunizante del suero, su acción profiláctica y curativa, con tal cúmulo de datos, con razones tan convincentes y con tal espíritu de caridad, que sus palabras caían en nuestro ánimo produciendo el efecto del viento sobre la niebla ó del sol sobre la nieve, es decir, despejándole; permitiéndonos ver á la sueroterapia claramente como el agente único, salvador indiscutible del diftérico.

Ni es nuestro ánimo somos muy poco para tanto—ni encaja en los estrechos moldes de un artículo periodístico entrar en consideraciones científicas acerca de lo mucho y bueno que en tan corto espacio de tiempo nos enseñó el Dr. Llorente, ni en analizar las sólidas razones que adujo en favor de su doctrina; pero sí hemos de confesar paladinamente, que fueron suficientes

de mil más. Entre los grandes paliativos hay que contar dos verdaderos: la electrolisis y el suero antidiftérico. Con el primer recurso desaparecen en seguida las costras (para reaparecer en cuanto se deja); con el segundo se quita el mal olor en las tres primeras inyecciones, pero las mucosidades cruentas, aunque disminuyen, no desaparecen. Y esto á riesgo de producir linfangitis, fiebre, dolores, etc.

Mi citado amigo el Dr. Compaired tuvo la fortuna de ver algunas curaciones al principio de sus experimentos con el suero antidiftérico. Yo he tenido la misma suerte con el vasógeno-ictiol. Mi colega ha visto después algunas recidivas, y en manos de Moure no ha obtenido éxito el remedio citado. ¿Quién sabe si nos sucederá lo mismo con el de que yo me ocupé? Puede ser; pero de todas suertes, el ofrecer un nuevo recurso en el tratamiento de tan penosa enfermedad, y recurso verdadero, ya es algo.

La experimentación hará el resto.

He aquí la mía:

El Sr. N. me consulta sobre su padecimiento nasal, de veinte años de fecha. Reconocido con los procedimientos ordinarios, resulta que su rinitis atrófica doble avanza en sus características lesiones por la nasofaringe, y amenaza la misma laringe. Este sujeto ha usado las inyecciones de suero antidiftérico en número de quince, con positivo alivio cuando las usó y alguna semana después. Ha empleado para ello suero de tres procedencias: del Instituto de Madrid, de Roux y de Behring (número 3), y ha empleado antes de esto la electrolisis (con alivio también circunstancial).

Después de recomendarle los lavados antisépticos de rúbrica, en los cuales es maestro, le doy una embrocación en la naso-faringe con el pincel curvo empapado en ictiol-vasógeno, y en la mucosa nasal con el portaalgodón. A los diez minutos se presenta un escozor suave en todos los sitios por donde ha pasado el medicamento, y el enfermo dice que siente el romadizo agudo que le proporcionaron los toques de nitrato de plata que en cierta ocasión le propinaron. El lagrimeo y los estornudos son intensos, y abundante la cantidad de moco que se produce en las partes enfermas.

Todos estos síntomas desaparecen á las dos horas.

Durante ocho días se continúan los toques de este modo, si bien produciendo menos exaltación y epifora, y reconocido al fin de este período se ve que la ligera

y sobraron para declararnos partidarios decididos de la sueroterapia en el tratamiento de la difteria; convencidos plenamente de que empleando el tratamiento oportunamente, y sin omitir el más pequeño detalle en su técnica operatoria, él triunfa casi siempre, si no siempre, de tan cruel y terrible azote de la infancia.

Al salir del Instituto Bacteriológico no sabíamos qué admirar más en el Dr. Llorente, si su ciencia, que es mucha, si su bondad, que es inagotable, ó su sincera modestia. Estas impresiones regocijaban nuestra alma; pero las amargaba una consideración: el doctor Llorente se ve rudamente combatido por muchos que quizá no hayan esbozado la ciencia bacteriológica. ¡El Dr. Llorente se ve abandonado, solo con sus esfuerzos para sostener tan hermosa, consoladora y caritativa institución!

Francisco Aguado Morari.

Pozuelo de Alarcón, Noviembre de 1897.

capa de mucosidad que antes tapizaba la naso-faringe tiene un color menos verdoso y más fácilmente desprendible, y la mucosa de los cornetes está bastante tumefacta y de un color más rosáceo. El enfermo dice que podrá prescindir de los lavados (sifón Weber) porque las secreciones son mucho más fluidas.

Al fin de los quince días de igual tratamiento, la faringe está completamente limpia. Nótese tapizando las coanas una capa de moco como la que hace ocho días se veía en la faringe, pero fácilmente desprendible y de color menos verdoso.

Y por último, va transcurrido un mes en que el enfermo, sin afirmarse del todo en la idea de su absoluta curación, porque otros recursos le han proporcionado alivios parecidos, si bien no tan duraderos, asegura haber encontrado el remedio que concluirá con su penosa afección. Por lo pronto—añade—este medicamento no proporciona las molestias de las inyecciones hipodérmicas, y las no menos dolorosas de la electrolisis.

No merecería la pena ocuparse de un caso clínico solo si se tratase de otra enfermedad. De ésta ya vale la pena, y además no hablo del caso sino por incidencia. Lo principal es señalar que los vasógenos son un importante recurso, y con objeto de llamar la atención de los clínicos para que lo empleen, teniendo ya un motivo que justifica la experiencia.

H. R. Pinilla.

EL INSTITUTO RUBIO

Le he visitado por primera vez no hace muchos días, muy advertido y prevenido de sus méritos; pero me hallé con que sobrepujaban éstos á todas las prevenciones y advertencias, en términos de sorprenderme quizá más que si no hubieran tenido que excederlas. Se trataba de uno de esos raros casos en que las imágenes de la preexcitada fantasía son más pálidas que las impresiones reales. Y fué de tal manera, que aun después de dicho lo que precede y cuanto he de añadir, es muy probable que se sorprenda, cual yo, aquel lector que, pudiendo no contentarse con serlo, siga mis pasos y tenga el buen gusto de juzgar en este caso por sí mismo. Si lo hace, se asombrará primeramente de que un tan gran *flat lux* haya partido de labios no poderosos á la antigua usanza del poder, sino á la novísima del saber, que es el poder de los poderes; y en segundo lugar, experimentará la satisfacción de ver operada tal maravilla en su patria, contra lo acostumbrado con anterioridad al Renacimiento de ella á que asistimos; por lo cual, es seguro que los extranjeros concurrentes al próximo Congreso Internacional de Higiene y Demografía, de Madrid, hallarán en el Instituto Rubio una de las tantas pasmosas y elocuentísimas explicaciones que España les ha de ofrecer, para la inteligencia del enigmático palpitante poema de Cuba y Filipinas, incomprensible sin la ayuda de una clara noción de este Renacimiento; puesto que, así para los individuos como para las colectividades, no hay más origen de superioridad que la mayor sabiduría.

En este concepto, es de sublime significado el Instituto de Medicina Operatoria á que me vengo refiriendo, y de extraordinaria, perdurable y legítima gloria

para el hombre superior á quien ese foco de caridad y de instrucción debe existencia y nombre. Ya antes, en 1894, erigía el mismo D. Federico Rubio otro monumento paralelo á éste, aun cuando de índole aparentemente discorde, pues que se trataba de un monumento filosófico, de un estudio sobre LA FELICIDAD. Mas he aquí que son de tal manera concordantes uno y otro, allá en su esencia, que de no conocer el libro, ha de quedar sin conocer del todo el Hospital, y viceversa; y sin conocer ambos, desconocido en más ó en menos el autor, á quien sus nobles aliados — aquellos que él se atrajo para la realización de la buena obra del hospital — arrancaron quieras que no el ilustre apellido, para dársele á su hijo portento; pues no siéndolo menos el libro que he citado, le publicó el Dr. Rubio bajo el pseudónimo de Ruderico; cubriéndose con aquel delicado y raro velo de modestia que sólo el mérito acrisolado puede tejer y usar.

El sistema de construcción del Instituto de Medicina Operatoria es el de pabellones aislados. Las paredes y techos de las cuatro salas — dos para cada sexo — están bañados de *silicato italiano*, de esa especie de porcelana que consiente ser lavada hasta con las más activas disoluciones antisépticas. Los pisos son de baldosín de pizarra y marmolillo. Las camas, de hierro con colchón de alambre grueso y engatillado y trespones de lana. Á la derecha de las cabeceras, se articula contra la pared y sobre goznes metálicos, una tabla de madera barnizada que gira sobre éstos, de modo que pueda descansar horizontal en ellos, haciendo de mesilla, ó levantarse y quedar apoyada en un botón, defensor de la pared, para dejar ver el cristal deslustrado que constituye su cara inferior y en el que se escribe lo que más importa recordar: el diagnóstico y el tratamiento. Á la izquierda de las camas, se articula de modo parecido una jarra de loza, ligeramente cónica, cuya tapa puede servir de taza, y que gira de uno á otro lado sobre su eje, para verter en la taza su contenido, que es la bebida usual.

El departamento para infecciosos consta de cinco alcobas-salas, una para cada enfermo, las puertas de las cuales abocan á un gran vestíbulo que actúa como depósito y distribuidor constante de aire en el departamento, uno de los más admirables de la institución. Sobre la puerta de cada una de aquellas salas modelos, que no he visto reproducidas en ninguna parte, se lee el nombre de uno de los maestros de D. Federico Rubio; habiendo llegado á mí la especie, que tengo por cierta y no quiero omitir, de que el nombre que campea sobre la puerta central, es el de un profesor que dió muestras de encontrar antipática la sonora fama que acompañaba ya al escolar Rubio. ¡Oh noble venganza! Las demás salas llevan los nombres de señalados bienhechores de la institución, y no pocas camas ostentan en su cabecera una placa metálica en que consta la circunstancia de estar sostenidas á perpetuidad por tal ó cual persona, generalmente en memoria de uno ó más seres queridos ya difuntos.

Pero volviendo al departamento de infecciosos, cuyas excelencias son verdaderamente extraordinarias, es de notar, en primer término, la enorme capacidad de cada alcoba-sala, que se aproxima seguramente á 200 metros cúbicos. Las paredes, techos y pisos de ellas son idénticos á los de las salas generales; pero habiéndose extremado los medios de renovación constante é imperceptible del aire, pues no tan

sólo cuentan con una rejilla de ventilación bajo cada cama y con bien estudiada diafanidad en la parte baja de las puertas, así como con ventanales corridos junto al elevado techo, que dan sobre el vestíbulo, sino que en el centro del piso de éste hay una reja por donde ingresa sin cesar la corriente de aire exterior establecida por una atarjea á propósito, cuya boca receptora está situada delante de la entrada al pabellón y constituida por una trompa de las usadas para la ventilación de los barcos. Las aguas llovedizas y sobrantes del riego corren por esta misma atarjea, avivando la corriente aérea, fortalecida con el concurso de las consentidoras persianas de cristal de las altísimas ventanas de la cúpula. Este vestíbulo aireador se reproduce en cierto modo entre cada dos de las salas generales.

Estas abocan desde cada respectivo pabellón, y por sendas galerías acristaladas, á la magnífica sala de operaciones ó quirófano, donde brilla espléndida la luz reunida de los soles de la Naturaleza, de la Ciencia y del Arte. En esta disposición, como en casi todo, el Instituto Rubio es una preciosa reducción de esa nueva gloria nacional llamada Hospital Militar de Carabanchel.

Una innovación, tan singular como higiénica por piadosa, se ha introducido en las salas del Instituto, y es: que cuando un enfermo se agrava, en términos de hacer pensar en su próxima muerte, se le aísla de las afligidas miradas de los demás, poniendo alrededor de su cama una valla de celosía, suficientemente alta para el objeto y distanciada de la cama, cuanto es preciso para consentir la circulación interior de las personas encargadas de la asistencia. Tan conveniente especie de alcoba se arma con rapidez, á favor de un ingenioso mecanismo, en el momento en que se considera necesario.

La cocina y el lavadero mecánico están animados por el vapor. Los retretes son Niágara ó de torrente, y, por lo tanto, perfectamente inodoros. El servicio de baños muy bueno, y los gabinetes de consulta pública bien dispuestos, y tantos cuantos son las numerosas especialidades cultivadas en el Establecimiento; sobresaliendo el dedicado á la terapéutica galvano-eléctrica. Existe, además, una excelente sala de juntas del profesorado y un Gabinete anatomo-patológico, en el que campea ya un ejemplar estupendo: el de un tumor intraabdominal de peso de 14 kilos, para cuya extracción hubo que reseca una parte del colon, curando rapidísimamente la operada, que era una joven de veintiséis años.

Pero la gran singularidad de la consulta pública del Instituto no está en los gabinetes donde ella tiene lugar, por más plausibles y recomendables que ellos sean, sino que se encuentra en las salas de espera, que son dos, unidas por su centro. Estas salas ocupan toda la planta baja del pabellón correspondiente y tienen acceso independiente al piso principal, mediante amplia escalera. Del uno al otro extremo de ellas se extienden prolongadas y cómodas filas de bancos de listones de madera con respaldo, cada una de las cuales se dedica á enfermos de una misma clase de padecimiento, indicada en grandes tarjetones fijos en la pared, al término de cada fila. El servicio de llamamiento de los pacientes al gabinete respectivo de consulta, según que van siendo despachados, es cosa sencillísima, pues cada uno de dichos gabinetes tiene en el suelo una trampilla, sobre el techo de las salas de

espera, por la que el practicante ó sirviente da la voz para que suba el número de enfermos de tal ó cual sexo, que el profesor indica y que el celador de sala designa con sujeción á un turno riguroso.

Y para que el lector acabe de penetrarse de la rareza de esta fundación benéfico-didáctica, no sólo añadiré el expresivo y satisfactorio dato de que suelen verse llenas de enfermos las tales magnas salas de ingreso á la consulta, sino que el Establecimiento les saluda y advierte en estos ó parecidos términos: «*No se mejoran las sociedades humanas rebajando á los ricos, sino elevando á los pobres. — No vive más el hombre que vive mucho, sino aquel que deja tras de sí mayor historia de beneficios á sus semejantes.*»

Y, por fin, en esta sublime atmósfera ha sido engendrada y vive la Escuela de enfermeras de la Santa Reina Isabel de Hungría, á cuyo cargo está el servicio entero del Hospital, desde su limpieza material hasta la cura de los enfermos y la asistencia á las operaciones, pues allí no hay más practicantes ni sirvientes que ellas, domiciliadas corporativamente en el Establecimiento, y que reciben de él á los dos años un bien ganado Título de aptitud.

¡Honor perdurable al ilustre médico D. Federico Rubio y á cuantas personas le han ayudado y ayudan á la realización de su grande obra! Para todos ellos el parabién de la Humanidad, de la Ciencia y la Patria.

Eduardo Sánchez y Rubio.

Bibliografía Médica.

ESTUDIO QUÍMICO, MICROGRÁFICO Y MÉDICO SOBRE LA LECHE, por el Dr. D. Feliciano Lorente, catedrático que ha sido de la Facultad de Farmacia de Granada, licenciado en Ciencias, etc. — Madrid, 1897.

El Dr. Lorente acaba de dar á la estampa una obra de 222 páginas, de cuya utilidad práctica puede estar satisfecho. De una manera clara y concisa, á la par que suficientemente detallada, estudia dicho señor en los varios capítulos en que divide aquélla, los diversos problemas que se presentan al médico, al químico y á las autoridades respecto de un alimento tan extendido y de necesidad evidente en muchísimos casos, sin contar aquellos en que es el único, la lactancia de los niños; y si en París — donde las autoridades hilan bastante más delgado que en Madrid — calcula el Sr. Girard que se venden diariamente como leche 5.000 litros de agua, los cuales representan la friolera de 1.000 francos de ganancia diaria, calcúlese cuántos miles de litros de agua — que es lo más inofensivo que puede añadirse á la leche — se venderán como leche en esta desdichada villa y corte, cuna de toda suerte de adulteraciones y sofisticaciones.

El Dr. Lorente divide su obra en 13 capítulos, que tratan de las siguientes materias: caracteres físicos, micrográficos y químicos de la leche; composición general é indicaciones sobre cada uno de los principios que contiene; procedimientos analíticos para determinar la composición de las leches; composición media de las leches más usuales (de mujer, de burra, de vaca, de cabra, de yegua, de perra y de oveja); influencias diversas que modifican la composición de las leches; medios de retardar las alteraciones espontáneas de la leche; adulteraciones de la leche y su reconocimiento; examen microscópico de la leche; método que debe seguirse en el ensayo de la leche; modelo de fórmula

de adjudicación para el abastecimiento de la leche en los hospitales, asilos, colegios, etc.; examen de la leche de las nodrizas; leches artificiales y, por último, reconocimiento de la leche y de las manchas que produce, con aplicación á la Medicina legal.

Hemos querido copiar los epígrafes de cada uno de los capítulos de la obra, porque ellos bastan para comprender la importancia de ésta y el gran partido que su atenta lectura puede reportar al médico práctico. La elección de nodrizas, por ejemplo, punto de tan capital importancia en la práctica, y desgraciadamente tan mal comprendido, ó mejor tan descuidado por muchos, está tratado en esta obra con el desarrollo necesario para saber á qué atenerse y no limitarse; como ordinariamente se hace, á examinar la leche en una cuchara de plata (peso síl) y pronunciarse luego magistralmente en favor de esta ó de la otra nodriza. El doctor Lorente estudia en un capítulo (el V) la influencia que sobre la leche ejercen el clima y el medio en que se vive, la alimentación, la edad, la constitución, el número de partos, el embarazo, la menstruación, el color de los cabellos, la permanencia de la leche en los órganos mamarios, el reposo y el ejercicio, las influencias morales, las patológicas, las medicamentosas; y aunque á la postre, después de tener todo esto presente y de reconocer la leche científicamente, nos veamos obligados á decir con Blot y con Lorente que el *verdadero reactivo de la leche es el niño*, pues únicamente la observación de sus efectos en éste es lo que proporciona la certidumbre completa; cumplirán como buenos los reconocedores de nodrizas y podrán decir con la cabeza muy alta: esta nodriza reúne las condiciones que la ciencia exige; ahora la observación, la piedra de toque, el niño, es el que ha de responder si conviene á su organismo la leche de esa mujer.

Recomendamos, pues, muy eficazmente la obra del Sr. Lorente, muy ilustrado catedrático excedente de Farmacia, á quien felicitamos por haber proporcionado á la clase médica una obra que le es muy útil y necesaria.

SINDICADO MÉDICO DE LA PROVINCIA DE GERONA.—Gerona 1897.

Hay en la provincia de Gerona un *Sindicado Médico*, del cual forman parte individuos muy entusiastas por la clase, y que dan con frecuencia desusada en nuestra patria pruebas de ello. Así, por ejemplo, en la asamblea anual que dicho *Sindicado* tuvo en Olot el 27 de Septiembre último, el presidente del mismo, Sr. D. José Pascual y Prats, leyó un discurso tan breve como sustancioso, como verá el lector en cuanto le digamos los asuntos en que se ocupa. Son estos nada más: la *obligación en el médico de delatar*, la *comparecencia á los juicios*, la *multiplicidad de autopsias* y el *pronóstico de las lesiones*, asuntos que trató con brevedad, sí, pero también con acierto notorio. Así, en lo referente á la *obligación de delatar*, pide que se considere á los médicos iguales al común de las gentes, y que si el lesionado no acude ó la policía no halla al culpable, se ahorre al médico la delación que como tal le impone la ley. En lo tocante á la *comparecencia á los juicios*, pide el Sr. Pascual y Prats, no que se suprima ésta, sino que se limite á aquellos juicios que revistan excepcional importancia. En lo que afecta á la *multiplicidad de las autopsias*, á que tan aficionados se muestran los señores jueces, que se practiquen éstas cuando realmente

hagan falta, y no á troche y á moche, cuando todo el mundo conoce la causa de la muerte y únicamente el juez parece ignorarla. Por último, respecto al *pronóstico de las lesiones*, que se atengan los señores jueces á algo más que al número de días que tarda en curarse una lesión, lo cual se presta á notorias injusticias, al criterio basado en las lesiones según los tejidos ó órganos afectados, que es hoy lo lógico y natural. Véase, pues, por este bosquejo que no tiene desperdicio el discurso del Sr. Pascual y Prats, como no lo tiene tampoco—porque demuestra el movimiento del *Sindicado*—la Reseña que se leyó después de los actos realizados por el mismo en el año último, discurso debido al vicepresidente del partido de Figueras, Sr. Puig y Soler.

SOCIOLOGÍA MÉDICA. Breve estudio de moral profesional, por don Eduardo Toledo y Toledo; precedido de un prólogo del excelentísimo Sr. D. Alberto Aguilera. — Madrid, 1897.

Conocíamos la obra cuyo epígrafe acabamos de estampar; habíamos sido honrados por su autor con la lectura de toda ella, que nos reveló en el Sr. Toledo un escritor médico galano y correcto y un observador profundo. Pasamos largas horas escuchando los hermosos períodos que la esmaltan y reflexionando en la exactitud de los juicios que formula el autor, y, á pesar de eso, no hemos podido vencer la tentación de leer de nuevo, página por página, cuantas constituyen la obra del Sr. Toledo. Y es que, comenzada la lectura, su lenguaje cautiva de tal manera, es tal la justicia, la rectitud de los juicios que emite el autor, tal su entusiasmo por dignificar la clase, que no es posible suspender aquélla hasta llegar al final. Y tan seguros estamos de esto, que no titubeamos en afirmar que cuantos hagan la prueba han de contestar en los propios términos en que lo hacemos nosotros.

No nos detendremos aquí en probar la necesidad del estudio de la *Moral médica*; tarea ésta prolija y creemos que inútil, dado que sería predicar á convencidos. Diremos, pues, que el Sr. Toledo divide su obra—aparte del bien escrito prólogo del Sr. Aguilera y del proemio que sigue á éste—en tres partes á cual más importantes: la primera, dedicada á estudiar las *cualidades que deben adornar al médico*; lo que debe ser el *médico ante la clientela y ante sus colegas*; la segunda consagrada al *médico ante la sociedad y ante el Estado*, y dedicada la tercera á los *profanos*, en cuya última parte canta los triunfos de la Medicina en hermosos é inspirados períodos, lo que era esta ciencia antes del descubrimiento de la anestesia, de la isquemia y de la asepsia, lo que es en los tiempos actuales, y, por ende, los progresos hasta el día realizados en nuestra ciencia.

Fuera prolijo, después de tan sucinta descripción de las materias de que trata la obra, dar idea, aunque fuese somera, de la manera como están desarrollados estos puntos; pero tampoco podemos resistir al deseo de copiar algunos de los hermosos períodos que esmaltan la obra: por ejemplo en el proemio, elogiando, cual merece, la condición del médico, dice: «Nuestra ciencia es algo más que una colección de principios consagrados por la experiencia de muchos y por la autoridad del que los escribió; creer que en las postrimerías del siglo XIX la ciencia médica es un empirismo ciego, baje sin brújula que navega al acaso por el piélago de la

vida; que el médico es un industrial ó un comerciante que ha escogido ese *modus vivendi* como pudiera haberse hecho empleado ó labrador, creer esto, repetimos, es inocentada de la gente indocta, de ese vulgo que no sabe de triunfos ni entiende de adelantos que él no puede ver ó medir ó aquilatar.»

En la primera parte, hablando de las cualidades del médico añade: «La exhibición personal, el abuso del anuncio inmoral ó engañador, los sueltos encomiásticos de su valer científico redactados en casa y pagados á un precio exorbitante, el ofrecimiento de servicios por tarifas inverosímiles en su reducción, la negativa á prestar la asistencia que con urgencia se solicita, cuando se duda de ser indemnizado; ajustar previamente el tratamiento de un enfermo en una cantidad determinada, sea el que quiera el número de visitas que después se hagan; vender la firma á un charlatán impúdico, inventor de drogas y específicos... actos son éstos propios del intruso falto de educación científica y de pudor moral.»

Hablando del valor del médico, muy superior al del cazador intrépido, al del soldado, al del mártir, dice: «Pero aún es mucho mayor el valor que el médico, como tal médico, necesita. Aproximarse al borde de un sepulcro para exhumar un cadáver, sabiendo que en el momento de levantar la losa puede quedar allí asfixiado por las emanaciones que van á desprenderse; introducir la mano armada de escalpelo en el putrilago cadavérico, no ignorando que la menor erosión en la epidermis es la puerta de entrada de una muerte cruel, son actos de valor á los que se negarían muchos héroes.»

De buena gana seguiríamos copiando otros párrafos que tenemos anotados, por ejemplo los referentes al médico ante las epidemias, mimado por las autoridades, solicitado por los enfermos, abrumado de trabajo, agobiado no tanto por éste y por los peligros que á todas horas corre como por el posible contagio de la familia...; pero esto alargaría excesivamente este artículo y hemos de terminarle, no sin felicitar entusiásticamente al Sr. Toledo por su hermosísima y moralizadora obra, y animarle para que dé pronto á la estampa nuevos frutos de su privilegiado ingenio.

Román Terres.

Sección Profesional.

EL REMEDIO MÁS OPORTUNO

Se ha escrito ya tanto sobre los inmensos males que afligen á la clase médica en España, y se ha reclamado una y mil veces con tanta justicia como razón una reforma y un adelanto en la ley de Sanidad que pusiera coto á tanto desbarajuste, que verdaderamente parece más bien deseo de exhibición ó muestra de petulancia el pretender con nuevos artículos llegar á conseguir lo que no han podido hacer innumerables médicos doctos, á la par que escritores notables. Pero como quiera que el frío desengaño de la experiencia nos haya puesto de manifiesto, por desgracia, que el justo clamoreo levantado, en pro de la defensa por nuestra existencia, por tantos y tan dignos é ilustrados compañeros haya sido como una serie de lamentaciones que se van per-

diendo en el oscuro é insondable pozo del olvido, debemos lanzarnos todos, en aras de nuestra dignidad, á ese campo en donde se lucha por nuestra vida y por nuestro honor, siquiera hayamos de llevar siempre la peor parte en la pelea, y aportar cada cual su grano de arena ó su piedra labrada en el venerando templo de nuestra redención.

Verdad es que nuestros Poderes y gobernantes están muy altos para que nuestras voces, de suyo humildes, puedan llegar á sus estancias suntuosas y á sus oídos, semidivinizados por la fastuosidad que los rodea; y aun cuando llegasen, el orgullo y ciega pasión del engrandecimiento hacen ensordecir á los mismos que tienen la obligación intransferible de escuchar y atender las quejas de todo subordinado con objeto de buscar lo más conveniente para su remedio. Sin embargo, ya está probado en infinitas ocasiones que para nuestra clase no hay oídos ni alivio á sus desdichas, siquiera éstas vayan siendo cada vez peores. Y sin que tal afirmación tenga nada de hiperbólica, dicho se está que en esta tarea de sufrimientos los más malparados son los médicos titulares, que, aparte de ser médicos como los demás, tienen la desgracia de constituir los verdaderos esclavos de la Medicina.

Á pesar de todo, y aun á despecho de todas las leyes que les tiranicen y de todos los gobernantes que les exploten y persigan, los sacerdotes del fuego sagrado de la vida, tengan ó no trabajos y martirios, pertenecen, sin duda, á la clase más importante é indispensable de la sociedad. Tal vez no existan personajes tan necesarios en la comedia de la vida humana como los médicos. Puede el hombre prescindir de todas las profesiones y oficios que abarcan las infinitas ramas del saber humano; pero del médico nadie puede prescindir por muy afortunado que sea. Este ministro é intérprete de la Naturaleza es imprescindible á todos los seres del género humano, sean ricos ó pobres, jóvenes ó viejos, débiles ó robustos; porque unos y otros han menester del auxilio de la ciencia médica, pues sabido está que, ora sea al nacer, ora al morir, ó bien durante la vida humana más ó menos prolongada, todos en general tienen que sufrir alguna alteración patológica.

Pues bien, siendo la clase médica de tanta importancia, necesariamente ha de tener grandes medios de hacer respetar sus derechos. Si no es así, como hoy sucede por desventura, cúlpese de ello á las deficiencias que existen en su mecanismo y á la falta de coordinación en sus múltiples recursos.

Y á decir verdad, los médicos en España desconocen la mutua protección que se deben unos á otros en aras de una profesión que en todos sus actos está respirando fraternidad. Aquí, como en todas partes, dispone la clase médica de numerosas y potentes influencias, capaces de conseguir la justa recompensa de los trabajos que se sufren y la reivindicación de todo aquello á que se tiene pleno derecho. Pero aunque nos sea doloroso y triste el confesarlo, el compañerismo no reina entre los hijos de Esculapio, y si algún destello de él cruza fugitivo por entre las gentes médicas, pronto se debilitará entre vergonzosas pasiones ó se entenderá mal en su aplicación.

Haya compañerismo entre los médicos y al momento desaparecerán esas leyes vejatorias, poniendo al mismo tiempo un veto rotundo á la publicación de toda disposición que nos ofenda. ¡El compañerismo, sí! Éste será la poderosa palanca de Arquímedes que, apo-

yada á la vez en nuestra dignidad y ciencia, hará cambiar por completo el concepto social y la consideración á que somos acreedores. No tendremos necesidad, desde el instante en que haya compañerismo entre nosotros, de apelar, ni al cese, ni á la huelga, ni á las Comisiones, ni á ninguna medida violenta, procedimientos que, si al principio pudieran aparecer halagadores, acaso denigren un tanto nuestra elevada misión.

Mientras no existan los lazos de fraternidad y mutua protección de que hablamos, tenemos que resignarnos á pasar por mil contrariedades y sufrir numerosos desengaños. Por más que nos sea duro el reconocerlo, es, por desgracia, el retrato fiel de la verdad, con la interesante circunstancia de que muchas de esas leyes, que tan marcada y directamente nos ofenden, quizá son dictadas, ó al menos consultadas por compañeros de profesión á quienes la buena suerte ha deparado la dicha de compartir en amigable consorcio los placeres de las altas jerarquías y posiciones con esos prohombres que, en aras de un ideal que jamás han confesado, porque el hacerlo les avergonzaría, no titubean en sacrificar los derechos más sagrados, tanto de la Humanidad como de los sacerdotes encargados de velar por su salud y perfeccionamiento.

¡Desengañaos, y muy mucho, médicos titulares, esclavos hipocráticos, galénicos ó esculapienses, como queráis permitirme la frase: en todas las esferas sociales hay médicos que siempre se han hecho valer, y con bastante condiciones de poder remediar la suerte de aquellos de sus compañeros que desempeñan puestos menos retribuidos y conceptuados de un orden inferior en la escala social! Con un poco de amor á la clase y caridad para los demás, se conseguiría, á la par que el alivio y la curación de las dolencias de esas elevadas personas, una reforma sabia y prudente que hiciera un poco menos sensibles nuestras desdichas, sin que menoscabara los derechos de nadie.

Si hemos de decir la verdad, los médicos de la aristocracia podían poner coto al mal estado y á las tristes circunstancias por que se hace atravesar á los médicos de la democracia ó de la plebe, y por segunda vez pido se me permita esta manera de expresarme. Pero debemos tener entendido, aunque esto sea dicho para entre nosotros, que los galenos de las alturas no se acuerdan para nada de los que, á pesar de ostentar un título académico y una hoja de servicios tan honrosa como el que más, vivimos luchando á brazo partido, como suele decirse, con la hidra fatal de la estrechez que por todas partes rodea á la mayoría de nuestra clientela y amenaza por ende devorarnos á nosotros y á nuestras familias.

He aquí esbozada toscamente nuestra situación, ó sea la de los médicos titulares españoles, y dibujadas á vista de pájaro las siluetas del camino que ha de conducirnos á las sonoras bóvedas del legendarío templo de las disposiciones gubernamentales, en donde se hallan á cada paso médicos ilustres, que con sólo un pequeño esfuerzo de su voluntad podrían remediar en su inmensa mayoría los muchos males que nos mortifican en nuestros intereses y dignidad.

Dr. A. Correa.

Neira del Rey.

Prensa Médica.

Nacional: I. La ambliopía. — **Extranjera:** II. Empleo de la gelatina como hemostático. — III. Tratamiento abortivo de la gripe por los calomelanos. — IV. Los reflejos pupilar y córneo durante la cloroformización.

I

En el último número de nuestro ilustrado colega la *Gaceta Médica Catalana*, publica el Dr. López-Ocaña (D. Julián) el siguiente artículo sobre la ambliopía:

Es un estado patológico mucho más frecuente de lo que comúnmente se cree.

Claro es que no voy á tratar en este artículo de la ambliopía ó primer grado de la amaurosis, como á mediados de siglo, y antes de que se generalizaran los conocimientos oftalmológicos, se designaba toda deficiencia de la agudeza visual. Pero si no he de traer á colación por rancios, infundados y mandados recoger, teorías y nombres que se mantuvieron como dogmas antes de que Helmholtz, á través de la pupila, abriera el camino de la retina, tampoco voy á tratar casi con el olímpico desdén con que lo hacen los modernos escritores de Oftalmología una enfermedad ocular importantísima, no poco generalizada, digna de ser estudiada y combatida, y que figura con un 10 por 100 entre las afecciones oftalmoscópicas, cuando hace pocos años se contaban los casos como hechos excepcionales. La ortodoxia oftalmológica de mediados de siglo, sin meterse en grandes dibujos, que á la sazón holgaban, estudió bien la etiología de la ambliopía; y aunque confundió en este nombre enfermedades muy diversas, en cuanto á naturaleza y tratamiento, es lo cierto que trazó el alfabeto de la afección, dando además la pauta para combatirla atinadamente.

Berard y otros, por ejemplo, clasificaban en el *orden segundo* (*Causas indirectas esténicas*) aquellos estados patológicos cuyas causas cobran más ó menos lejos del ojo, sobre el cerebro, el estómago ó cualquier otro órgano, produciendo un estímulo preternatural, ó si se quiere una irritación; mas no siempre excitan la vitalidad del globo ocular; á veces, por el contrario, parece que semejantes causas la debilitan, especialmente cuando existen hace mucho tiempo.

Desterradas, como antes digo, del neologismo científico las palabras amaurosis y ambliopía, voto en favor de la conservación de esta última palabra, pero sólo para expresar la ambliopía á que se refieren las líneas entrecomadas ó, hablando con más claridad, á la que es producida por una intoxicación.

Hay dos elementos de perturbación orgánica: el alcohol y el tabaco, de los cuales se hace en nuestros días un consumo grande. Sin traer á la cuestión el saturnismo, hidrargirismo, cafeísmo, etc., intoxicaciones menos frecuentes que la alcohólica y nicotínica, á éstas principalmente he de referirme en este escrito; pero bien entendido que cuanto se diga de la ambliopía alcohólica y nicotínica es aplicable á todas, cualquiera que sea la intoxicación productora ó generadora.

Sin otro antecedente subjetivo que la pérdida más ó menos grande de agudeza visual, pérdida que se apreciará con relativa lentitud, preséntase al oculista el ambliópico con aspecto de mayor ó menor demacración, palidez y aun abotagamiento del semblante, mirada inexpressiva y triste, balbuceando más bien que hablando cuando se le pregunta, poco ó mucho temeroso y poco ó mucho inapetente, con laxitud de vientre

habitual en los comienzos de su intoxicación y diarreico más tarde; pero que no se le pregunte si fuma ó bebe con exceso, porque, antes mártir que confesor, serán negativas sus respuestas si el profesor no afirma desde luego señalando categóricamente la causa de la enfermedad.

Cuando se practica el examen oftalmoscópico, sin el cual nada puede decirse en concreto, no se ve el fondo ocular en estado fisiológico como alguien pretende, sino que, sin trastornos anatómicos de gran cuantía, se aprecian en todo ó parte del campo retiniano infiltraciones ó como encharcamientos del tejido, que dan á éste el carácter fisiognomónico de la retinitis generalizada; y que para serlo en realidad bastaría observar también la característica de enfermedad semejante; esto es, el color más ó menos grisáceo y el elemento inflamatorio patognomónico. Sólo en período más avanzado de la ambliopía, es decir, cuando ha dejado de ser tal para convertirse en estado atrófico, es cuando se aprecia la disminución de calibre de los vasos retinianos. Porque conviene repetirlo para fijar bien el valor de la palabra. Decir ambliopía es hablar de intoxicación y de lesión de función, no de tejido; decir lesión de tejido, equivale á tratar de retinitis, coroiditis, neuritis, etc., etc.

Con ser la energía orgánica la resultante del equilibrio fisiológico, y con ser la voluntad una facultad anímica capaz de educación, tal vez por falta de sentido moral, tal vez por efecto de rebajamiento social, apenas se encuentra hoy una voluntad que no sea virgen y sepa ser la sirviente y no la dueña del individuo. Digo esto, porque cuando la ambliopía no ha producido todavía más que la perturbación funcional, es decir, cuando es verdadera ambliopía, todo ambliópico es perfectamente curable, lo cual no quita para que haya algunos que, pretextando que no pueden dominarse, vayan conscientemente á marchas forzadas á esa larga y horrible noche de la vida que se llama ceguera.

Porque de nada sirve al oculista aconsejar la abstinencia absoluta del elemento perturbador, el uso moderado del acíbar y el del ioduro y bromuro de potasio, medios segurísimos de curación, si el enfermo, tras de buenas palabras y algún día de ayuno, vuelve al poco tiempo á caer en los férreos brazos del abuso, repitiendo aquel brutal adagio nuestro: «muera Marta y muera harta.»

Y son muchos los que mueren hartos, pero ciegos.

II

El Sr. P. Carnot ha aplicado á la clínica la propiedad coagulante de la gelatina, y refiere en un periódico extranjero los resultados obtenidos con esta sustancia.

La ha empleado de dos modos: ora como *hemostático local*, ora para modificar la *coagulabilidad general* de la sangre.

Como *hemostático local* emplea la gelatina del siguiente modo: una solución de gelatina en el agua (ó mejor en agua salada fisiológica al 7 por 1.000) se esteriliza dos veces á 100° durante quince minutos, con dos horas de intervalo. Pero es preferible no elevar la temperatura á 115° en el autoclavo, pues las soluciones pierden á veces sus propiedades coagulantes. El título de la solución es variable según el objeto que se quiere alcanzar. De ordinario se emplea soluciones comprendidas entre 5 y 10 por 100.

Se puede muy bien añadirles — sin perjudicar el poder coagulador — un antiséptico (sublimado, etc.); pero esto no se hace sino en casos especiales, puesto que una de las ventajas de la gelatina es su poder inofensivo y nutritivo para las células.

El Sr. Carnot ha estudiado primero en casos sencillos la acción hemostática de la gelatina. Los primeros casos fueron de epistaxis rebeldes en niños hemófilos. Uno de ellos ingresó en la clínica del Sr. Netter casi exangüe, teniendo diariamente varias epistaxis. La antipirina, el percloruro de hierro, etc., todo fué inútil. Se hizo en la fosa nasal que sangraba, una inyección de 30 á 40 centímetros cúbicos de una solución de gelatina al 5 por 100. Se dejó aplicado en la nariz un tapón empapado en esta solución. La hemorragia se cohibió inmediatamente. Como en la otra fosa nasal se presentara al día siguiente una hemorragia, se practicó en ella también una inyección de gelatina. Las epistaxis no se reprodujeron más. Pero el niño, sumamente anémico, tuvo sucesivamente púrpura, hemorragias intestinales, pericardiacas, etc., no teniendo ya el día de su muerte más que 365.000 glóbulos rojos. El tratamiento, pues, tuvo éxito localmente á pesar de la gran alteración de la sangre.

El Sr. Carnot ha tenido ocasión de cohibir varias veces con agua gelatinada epistaxis rebeldes y repetidas; obtuvo feliz éxito, especialmente, en cuatro hemófilos.

La técnica de estas inyecciones es tan sencilla, que las practican espontáneamente los enfermeros.

Recomienda dicho señor no emplear demasiado caliente la solución gelatinada; en efecto, por una parte retarda la gelificación que se verifica por enfriamiento, y su acción no se añade ya á la acción coagulante; y, por otra, la gelatina no obra sino en contacto con la sangre que coagula. Ahora bien; una vaso-constricción enérgica, producida por el calor, detiene por el instante la hemorragia; pero no poniéndose en contacto inmediatamente la gelatina y la sangre, puede no producirse el coágulo.

Es mejor emplear una solución tibia á la temperatura aproximadamente del cuerpo.

La técnica será la misma para toda hemorragia que se produzca en una cavidad fácilmente accesible; tales son las hemorragias consecutivas á la extracción de las muelas, á la extirpación de las amígdalas, etc.

Para las heridas cutáneas, y en particular para las de las manos y de los dedos, se han empleado muy frecuentemente las soluciones de gelatina. Se empapa sencillamente la herida con algunas gotas de la solución esterilizada y se deja algunos instantes en la herida un tapón impregnado de la misma solución. Lo propio ocurre con las hemorragias consecutivas á la rotura de las varices, etc.

Igual tratamiento puede aplicarse á las hemorragias procedentes del recto (hemorroides, neoplasmas): enemas con agua gelatinada al 5 por 100. Por el contrario no es aplicable á las del estómago y parte alta del tubo digestivo, pues el jugo gástrico transforma inmediatamente la gelatina. Pero en estos casos da buenos resultados el cloruro de calcio. En un enfermo de úlcera del estómago que tenía diariamente hematemesis alarmantes, cesaron éstas el mismo día en que se administró una poción de cloruro de calcio.

En los casos de metrorragias, la técnica es un poco más complicada, pues la necesidad del contacto direc-

to del agua gelatinada con el vaso que sangra exige que la inyección sea intrauterina. Se debe, pues, rodear ésta de todas las precauciones conocidas, y sobre todo no emplear sino soluciones esterilizadas é instrumentos asépticos. El Sr. Carnot obtuvo muy buenos resultados en una metrorragia debida á un fibroma.

También se ha empleado muy á menudo, ora en los experimentos de laboratorio, ora en operaciones en el hombre, aplicaciones de agua gelatinada en lugar del pellizcamiento de los vasos.

Esta hemostasis tiene la ventaja de ser sumamente fácil y de obtenerse por medio de un líquido no sólo inofensivo, sino nutritivo, que ayuda por sí mismo á la regeneración y reunión de la herida. Se ha obtenido en particular un resultado muy notable en un sujeto que se había cortado la punta del dedo media hora antes y cuya herida sangraba abundantemente. Se cohibió la sangre mediante el agua gelatinada, se aplicó la falangeta desprendida y se sujetó con gasa iodoformada. Á los pocos días había cicatrizado perfectamente.

III

El tratamiento abortivo de la *gripe* que preconiza el Sr. Felsenthal es muy sencillo, y consiste en la administración sistemática de los calomelanos. La experiencia, que data de la primera epidemia de *influenza*, le ha demostrado que los calomelanos administrados *antes del tercer día* del principio de la enfermedad yugulan ésta, y se oponen á la aparición de las complicaciones ordinarias de la *gripe* epidémica.

El Sr. Felsenthal emplea el tratamiento del modo siguiente:

En todos los casos en que es llamado á ver al enfermo antes del tercer día, comienza por administrar los calomelanos: 20 centigramos, en dos tomas, en el hombre; 15 centigramos, en tres tomas, en la mujer. En el niño administra tantos centigramos de calomelanos como años tiene.

Á la ingestión de los calomelanos no tarda en seguir el alivio de la enfermedad. De seis á diez horas después, la temperatura, muy alta, baja, la cefalalgia y los dolores del dorso disminuyen ó desaparecen por completo, cesa la tos, y el enfermo entra francamente en convalecencia y cura completamente, de ordinario, al cabo de dos ó tres días. Queda sólo un poco de anorexia, que se domina fácilmente mediante la administración de algunos amargos.

En la gran mayoría de los casos bastan los calomelanos para producir la curación. En ciertos casos, y sólo en concepto de coadyuvantes, se emplean también las envolturas húmedas del tórax si no rebaja francamente la fiebre; los analgésicos (antipirina, fenacetina) en caso de persistencia de los dolores; un poco de ioduro de sodio si hay fenómenos inflamatorios en el aparato respiratorio. Por último, el Sr. Felsenthal acostumbra dar á los hombres, al propio tiempo que los calomelanos, vino caliente, destinado á provocar una sudación abundante.

IV

El Dr. Augé expone en su tesis un procedimiento de cloroformización basado en la observación de los reflejos córneo y pupilar, procedimiento que, cuando se aplica con atención, pone casi con seguridad á cubierto de los accidentes. Dicho señor se apoya en las observaciones siguientes:

Durante el período de excitación se conserva el reflejo córneo y está dilatada la pupila.

Durante el período de anestesia hay que considerar dos fases: en la primera se observa abolición del reflejo córneo y estrechamiento de la pupila, que se torna puntiforme.

Por último, en el período de colapso está siempre abolido el reflejo córneo y se ha dilatado bruscamente la pupila.

Sin entrar en el estudio de teorías, se puede decir que la córnea es el *ultimum moriens* en la anestesia clorofórmica y que el síncope no está lejos cuando la pupila, hasta entonces puntiforme, se dilata bruscamente. De aquí se deduce que no se obtiene la anestesia hasta después de la abolición del reflejo córneo y que se deberá evitar la dilatación brusca de la pupila. En estos límites debe permanecer la cloroformización.

Ahora bien, para obtener la anestesia *es necesaria la abolición del reflejo córneo*.

¿Es suficiente?

La experiencia demuestra que no lo es siempre. El reflejo córneo es un reflejo de sensibilidad general. Es el último en desaparecer entre los reflejos de esta categoría, y, por esta razón, en las operaciones en los miembros basta por lo general la abolición del reflejo córneo. Pero en las operaciones en las vísceras, estómago, intestinos, riñones, vejiga, etc., debe llevarse más adelante la anestesia. Sin embargo, no debe ir más allá de un límite máximo que está indicado por la modificación pupilar puntiforme.

Esta es la segunda fase del período de anestesia. He aquí lo que ocurre en este momento.

Estando la pupila puntiforme:

Ó bien queda así hasta el final de la anestesia, y esto es lo que debe procurarse;

Ó bien se dilata; ahora bien, puede dilatarse de dos modos: *gradual* ó *bruscamente*.

En el primer caso se despierta el enfermo; en el segundo está en inminencia de síncope.

En la diferenciación de estos dos estados de la pupila debe, pues, poner toda su atención quien administre el cloroformo.

Para resumir, diremos que cuando se quiere producir una anestesia profunda, una vez obtenida la abolición del reflejo córneo, debemos concentrar toda la atención sobre el estado de la pupila.

En este momento está dilatada la pupila:

1.º Seguir el método de Labbé, esto es, administrarlo gota á gota hasta que se torne puntiforme.

2.º En cuanto se produzca esta modificación, suspender el cloroformo.

En tanto que permanezca puntiforme la pupila, persiste la anestesia.

Al cabo de algunos instantes se dilata gradualmente la pupila tendiendo á sus dimensiones normales, *signo de despertar*.

Volver al método de Labbé hasta que se torne puntiforme. Cesar después... y así sucesivamente.

Si por descuido se continuase administrando el cloroformo (hallándose ya la pupila algunos instantes puntiforme), se la vería *dilatarse de repente hasta su máximo: inminencia de síncope*.

Cesar el cloroformo, quitar la compresa y facilitar la respiración por todos los medios.

Dr. Ramón Serret.

Prescripciones y fórmulas.

Formulario práctico para los médicos de partido

Por D. EMILIO ANDRÉS

Médico titular de Pinarejo.

Condiloma.

Calomelanos.....	30 gramos.
Acido bórico.....	15 —
— salicílico.....	5 —

Espolvoreese tres veces al día sobre las vegetaciones condilomatosas.

Contracciones uterinas.

En las contracciones uterinas durante el embarazo, el Sr. Richardson aconseja:

Hidrato de cloral.....	0,50 gramos.
Agua.....	4,00 —
Extracto de viburnum prunifolium..	x gotas.

Para tomar cada media hora hasta que cesen las contracciones dolorosas; después sólo cada cuatro horas.

Al día siguiente se prescribe:

Bromuro de amonio.....	15 gramos.
Extracto de viburnum prunifolium..	20 —
Agua.....	100 —

Para tomar 4 gramos de esta solución tres veces al día. Continuar su uso durante ocho días.

Convulsiones.

Cloroformo.....	1,20 gramos.
Ioduro potásico.....	4,00 —
Vino tinto.....	10,00 —

Para tomar de 3 á 15 gotas, tres veces al día, en un vaso de vino.

En las convulsiones de los niños, Julio Simon aconseja adoptar la siguiente conducta:

1.º Limpiar el tubo digestivo, ya con un laxante, ya con titilaciones en la campanilla para provocar el vómito.

2.º Si continúa el ataque, inhalaciones de éter ó cloroformo en un pañuelo.

3.º Administrar á cucharadas en las veinticuatro horas, y en enemas á falta de la vía bucal, la poción antiespasmódica:

Hidrato de cloral.....	1 gramos.
Bromuro de potasio.....	1 —
Tintura de musgo.....	10 —
Alcoholado de raíz de acónito.....	10 —
Agua de azahar.....	100 —
Jarabe de codeína.....	x gotas.

4.º En el caso de ataque grave y prolongado, baño tibio dado por el médico y revulsión en la nuca; en caso de necesidad, poner en el epigastrio un vejigatorio de pequeñas dimensiones, dejado en posición tres horas solamente. Este emplastro se debe aplicar con las precauciones antisépticas convenientes y reemplazarlo con una cataplasma.

En las mismas convulsiones, J. Simon aconseja:

Hidrato de cloral.....	0,50 gramos.
Almizcle.....	0,20 —
Alcanfor.....	1,00 —
Agua destilada.....	150,00 —
Yema de huevo.....	Núm. 1.

Para enemas, después de haber limpiado el intestino con otra enema copiosa simple.

Coqueluche.

El Dr. Raubitschen ha usado con éxito el sublimado en 14 casos de esta enfermedad.

Se toca con un tapón de uata ó un pincel empapado en una solución de sublimado al 1 por 1.000 la cara posterior de la lengua, la epiglotis y la mucosa inmediata; al sacar el pincel, se seca contra las amígdalas, la úvula y el velo del paladar, todo de una vez. En los casos graves, un toque cada veinticuatro horas; en los ligeros, un toque cada dos días. Asegura el profesor citado que no hay que temer la intoxicación.

El Dr. Eschle prescribe las hojas de belladona á dosis diarias de tantas veces 5 miligramos como años tenga el niño, y la antipirina á dosis doble.

Para un niño de cinco años prescribe:

Infusión de hojas de belladona.....	0,50 gramos.
Antipirina.....	1,00 —
Jarabe de frambuesa.....	40,00 —

Para tomar cada dos horas una cucharadita, debiendo durar dos días la fórmula.

En los casos tratados por el Dr. Eschle no ha sido nunca necesario renovar más de dos veces la fórmula para hacer cesar los accesos.

Algunos aconsejan en primer lugar dar un vomitivo con 1,25 gramos de ipecacuana y 2 centigramos de tártaro emético, para tomar en tres dosis con cinco minutos de intervalo de una á otra. Durante los vómitos dar al niño agua tibia.

Saturar la atmósfera de la habitación con:

Esencia de tomillo.....	10 gramos.
— de eucalipto.....	10 —
— de trementina.....	10 —
Alcohol rectificado.....	250 —
Agua común.....	750 —

Tres vaporizaciones por día.

Jarabe Rami á la dosis de cuatro cucharaditas en las veinticuatro horas en una tacita de tisana de hiedra terrestre.

El Sr. Kraisman asegura que el tratamiento más eficaz de la coqueluche consiste en el empleo simultáneo de tres medicamentos que se tiene la costumbre de administrar separados, á saber: la naftalina en fumigaciones, la antipirina y la resorcina en mixtura en la siguiente fórmula:

Antipirina.....	3 gramos.
Resorcina medicinal.....	2 —
Agua destilada.....	100 —
Hidrolado de menta.....	10 —

Para tomar de tres á cinco cucharaditas al día. El primer día se administran tres cucharaditas; el segundo, cuatro; el tercero, cinco; el cuarto se suspende el tratamiento, para empezarlo el quinto día, y así sucesivamente.

Se aconseja, con buen éxito, la administración de la antiespasmínica en solución al 5 por 100 en los niños de menos de tres años, en agua de almendras amargas, para tomar de 3 á 20 gotas tres ó cuatro veces al día; en los mayores de tres años la solución será del 10 por 100 y la dosis de 10 á 15 gotas.

El Dr. Martínez Vargas, catedrático de Pediatría en Barcelona, dice que, entre los distintos remedios tópicos sobre la naso-faringe y laringe, sedantes, hipnóticos, microbicidas y tónicos que ha empleado, ninguno cual el clorhidrato de fenocol ha rebajado la intensidad de los ataques, disminuyendo la frecuencia de éstos y las complicaciones.

Desde Enero de 1894 á Julio de 1895 ha usado el fe-

nocol en cuarenta y dos casos de coqueluche. En todos ellos se inició la mejoría dentro de las doce primeras horas; en algún caso al segundo día de medicación los accesos habían bajado de 48 por día á 8.

En los niños más tiernos, como en los casos más complicados, el medicamento no ha producido modo rra, ni vómito, ni colapso, ni sintoma alguno desagradable. La administración más fácil del medicamento es en solución acuosa ó gomosa edulcorada, en la cantidad de 1 gramo ó 2 por día. Su absorción es rápida; su eliminación comienza por la orina á los veinte minutos, y es completa en quince ó veinte horas.

El Dr. Baratiers, de Jeugny Aubé, dice que entre los accidentes que pueden sobrevenir en el curso de la coqueluche, se encuentra la hemorragia, y para combatirla ha empleado con éxito el alcohol bromoformado al milésimo. Este tribromuro de formilo, diluido en el alcohol, es un antibacilar enérgico, al propio tiempo que un activo anestésico; su acción sobre los bronquios tiene, pues, bastante eficacia.

Las inhalaciones bromofórmicas han dado por resultado, no sólo detener casi súbitamente la hemorragia, sino también la evolución de la coqueluche; las inhalaciones se han hecho algunas horas después de la hemorragia primitiva, durante cinco minutos cada dos horas, en el transcurso de dos días. De once casos de hemorragia pulmonar tratados al mismo tiempo y por el mismo método durante la epidemia, obtuvo el profesor citado nueve curaciones inmediatas.

Las inhalaciones se practican del modo siguiente: En un plato se vierte aproximadamente un vaso de la solución de bromoformo en el alcohol, previamente calentado á 50°; el niño, inclinado sobre el plato, aspira, lenta y regularmente, los vapores que de él se desprenden durante cinco ó seis minutos.

Puede ocurrir que las primeras inspiraciones provoquen un acceso de tos convulsiva y produzca un flujo sanguíneo más abundante; pero esto no es más que una transición momentánea, pues por su naturaleza anestésica se produce localmente una obliteración de los vasos sanguíneos.

Conviene también evaporar esta solución en la habitación del enfermo, tanto para él como para evitar el contagio de otros niños.

Algunos han aconsejado esta fórmula:

Tanato de quinina	1 gramo.
Bicarbonato de sosa	6 —
Azúcar blanca	6 —

Para tomar tres veces al día la cantidad que pueda coger la punta de un cuchillo.

G. G. Thornton emplea con éxito:

Fenacetina	0,5 gramos.
Glicerina	90,0 —

Dése á los niños de un año á medias cucharaditas cada dos horas hasta que los accesos se hagan menos frecuentes y menos intensos.

Robert-Bell preconiza la fórmula siguiente:

Ioduro de plata	0,05 gramos.
Jarabe simple	100,00 —

Para tomar tres cucharadas al día.

Otros profesores dicen que desde el principio, si hay mucosidades en los bronquios, está indicado dar un ligero vomitivo. Después se dará cuatro veces por día una cucharadita de la poción siguiente:

Bromuro de sodio	2 gramos.
Jarabe de belladona	15 —
— de codeína	15 —
Hidrolado de azahar	20 —
Jarabe de goma	90 —

Hacer tres veces por día en las fosas nasales una insuflación grande con el polvo siguiente:

Acido bórico pulverizado	4 gramos.
Salicilato de bismuto	16 —
Esencia de menta	11 gotas.

También se emplea:

Jarabe de éter	20 gramos.
— de opio	20 —
— de belladona	20 —
— de azahar	20 —

Para tomar de dos á tres cucharaditas diarias.

Beall aconseja la fórmula siguiente:

Timol	1,20 gramos.
Acido fénico	15,00 —
Esencia de sasafrás	7,50 —
— de eucalipto	7,50 —
— de trementina	7,50 —
Brea líquida	7,50 —
Eter	4,00 —
Alcohol	c. s.

para hacer 90 gramos.

Viértanse 30 gotas de esta solución en un pañuelo que se arrolla alrededor del cuello del niño afecto de coqueluche; renuévese esta aplicación cada dos ó tres horas.

Dubousquet-Laborderie preconiza:

Antipirina	0,50 gramos.
Jarabe de frambuesa	15,00 —
Agua de Viehy	50,00 —

Para tomar en las veinticuatro horas á cucharaditas inmediatamente después de las comidas

El Dr. Eduardo Labbé emplea el tratamiento siguiente:

Principia por hacer toques en la entrada de la laringe con una bolita de uata empapada en una solución de tintura de iodo al décimo, y más tarde esta solución al quinto.

Rothe, de Altembourg, recomienda la siguiente fórmula:

Acido fénico	0,05 gramos.
Alcohol	0,05 —
Agua de menta	50,00 —
Tintura de belladona	1,00 —
Jarabe de diacodión	10,00 —
Tintura de iodo	v gotas.

Para tomar una cucharadita cada dos horas.

El Dr. Rolovet proyecta, con la ayuda de una jeringuita, la siguiente solución contra los pilares y la bóveda del paladar:

Sulfato de quinina	3,50 gramos.
Agua destilada	180,00 —
Acido sulfúrico diluido	xxx gotas.

Se repite esta operación cada dos horas durante los tres días primeros, y cada tres horas durante los días siguientes.

El Dr. Huerder insufla dos veces al día, por mañana y tarde, en la nariz, con el insuflador nasal de Galante, los polvos siguientes:

Acido bórico	30 gramos.
Café torrefacto	30 —

En polvo impalpable.

El Dr. Graeffner recomienda las inhalaciones de vapores que tengan en suspensión el clorhidrato de codeína.

Estas inhalaciones las repite dos veces al día.

He aquí su fórmula:

Clorhidrato de cocaína.....	0,75 gramos.
Agua destilada.....	45,00 —
Clorato potásico.....	0,05 —
Esencia de almendras amargas.....	0,05 —

Henri-Roger aconseja, en el curso del segundo período de la enfermedad, el uso del jarabe siguiente, de una á seis cucharaditas cada veinticuatro horas, según la edad y la intensidad de los síntomas:

Jarabe de belladona.....	50 gramos.
— de valeriana.....	25 —
— de digital.....	25 —

Para los niños de menos de dos años empieza por media cucharadita, y aumenta otra media todos los días hasta dos cucharaditas todos los días. Para los de dos á cinco años una cucharadita hasta seis. Cuando los niños demuestran dificultad para tragar cinco ó seis cucharaditas al día, se reemplazará el jarabe por la siguiente tintura:

Tintura de belladona.....	10 gramos.
— de valeriana.....	5 —
— de digital.....	5 —

Para los niños de menos de dos años empezar por 5 gotas, aumentando 5 gotas hasta la cifra de 30 gotas. Para los de dos á cinco años se empieza por 10 gotas hasta 60 gotas, aumentando 10 gotas cada cuarenta y ocho horas.

Musalti recomienda la siguiente fórmula:

Acido fénico.....	0,05 gramos.
Extracto acuoso de opio.....	0,03 —
Agua de melisa.....	100,00 —
Jarabe de ipecacuana.....	30,00 —

Para tomar á cucharaditas cada dos horas.

Bouchut aconseja la siguiente:

Esencia de tomillo.....	10 gramos.
Alcohol de vino.....	250 —
Agua.....	750 —

Este líquido se coloca en una taza, que se pone encima de una lámpara que arde día y noche en el cuarto del enfermo, y de este modo la atmósfera se satura de vapores antisépticos.

El Dr. Bottari dice que la bencina, administrada al interior, es el mejor remedio contra la coqueluche. Puede darse á la dosis de 10 á 20 gotas en un mucilago ó jarabe, sola ó acompañada de aspiraciones de la misma sustancia hechas en el cuarto del enfermo.

El Dr. Wild emplea con éxito seguro, según dice, el siguiente tratamiento:

El enfermo debe estar constantemente en su cuarto, y á cada nuevo acceso introducirse en la boca una compresa doblada en varios pliegues y empapada con una cucharadita de la solución siguiente:

Eter.....	60 gramos.
Cloroformo.....	80 —
Trementina.....	1 —

El Sr. Dujardin-Beaumetz preconiza:

Bromuro potásico.....	2 gramos.
— de sodio.....	4 —
— amónico.....	2 —
Agua.....	60 —
Jarabe de cloral.....	50 —

Para dar una cucharada grande ó chica, según la edad del niño, en un vaso de leche, adicionada con una yema de huevo, por mañana y tarde.

El Sr. Albrecht recomienda:

Clorhidrato de pilocarpina.....	0,025 gramos.
Cañao.....	5,00 —
Jarabe de corteza de naranja.....	25,00 —
Agua destilada.....	70,00 —

Para tomar una cucharadita después de cada acceso de tos.

Sección Oficial.

Tribunal de lo Contencioso-Administrativo (1).

Resultando: que emplazado el abogado del Estado y representación del Ayuntamiento, quien la confirió al procurador D. Manuel Martínez Cuesta, presentó escrito el primero, manifestando que, de conformidad con instrucciones recibidas de la Dirección general de lo Contencioso del Estado y de lo dispuesto en el artículo 23 de la ley de 13 de Septiembre de 1888, se abstenta de intervenir en este asunto y pidió se le tuviese por abstenido en el recurso, como así se acordó:

Resultando: que la parte del Ayuntamiento de Trujillo contestó la demanda, en cuyo escrito consignó como hechos: primero, que era inexacto que al discutirse y aprobar el Presupuesto ordinario de 1892 á 93 estuviera demostrada la necesidad de un médico especial para los enfermos pobres del Hospital y Casa-Cuna, toda vez que venían asistidos por los titulares, siendo la creación de la plaza representativa de un gasto superfluo; segundo, que tal acuerdo no fué previamente sometido á la aprobación del gobernador; tercero, que la sesión de 22 de Agosto del 92, fué preciso celebrarla á segunda citación, y la autorizaron D. Emilio Martínez y D. Juan Sánchez, padre del médico, como concurrentes, aunque aparecía que abandonaron el salón al hacerse los nombramientos; cuarto, que era también inexacto que el padre político de D. Santiago Arias, ó sea el D. Emilio Martínez, no asistiera á dicha sesión, puesto que autoriza el acta con su firma, y era menester su presencia para cubrir número suficiente y que no se entibiara el ánimo de los indiferentes; en el quinto y sexto, impugna las condiciones establecidas en el contrato, y en los restantes, hasta el undécimo, refuta por su orden los de la demanda referentes al estado en que antes se hallaba en Trujillo el establecimiento benéfico de que se trata, y á los informes que tienen emitidos el alcalde de dicha ciudad y Comisión provincial; y alegando á su vez los fundamentos de derecho que en su concepto se desprendían de las mismas citas legales hechas por el recurrente, y citando además los arts. 4.º, 1.878 y 1.280 del Código civil, el 72 y 98 de la ley Municipal y Real orden de 23 de Julio de 1880, terminó solicitando se le absolviese de la demanda, declarando firme la providencia del gobernador civil de la provincia, que puso término á la vía gubernativa, é imponiendo al D. Santiago Arias todas las costas, y acompañó certificaciones para acreditar la existencia de tres médicos titulares que funcionaban en aquella localidad.

Resultando: que recibido el pleito á prueba á instancia de ambas partes, se practicó la que una y otra propuso dentro del término legal, consistiendo la del recurrente en documental, trayendo certificación del acta de la sesión celebrada en 25 de Mayo de 1892, en que consta el proyecto aprobado de reorganización de la

(1) Véase el núm. 2.287.

Beneficencia municipal de Trujillo, en el que se creó la plaza de médico del Hospital; testimonios de los títulos académicos obtenidos por D. Santiago Arias, comunicaciones que se le habían dirigido encargándole servicios especiales, y una Memoria descriptiva del movimiento de enfermos que presentó y le fué devuelta por estar acordada su separación; y, en testifical, declarando cinco testigos, al tenor de las preguntas que formuló respecto al origen del Hospital, modo de funcionar éste y aquiescencia que prestaban los facultativos titulares; y la del Ayuntamiento tan sólo en documental, aportando informe del alcalde de Trujillo acerca de la forma en que se prestaba la asistencia médica de aquella localidad hasta el 30 de Junio de 1893, negando existiesen quejas contra los titulares y que se hubieren formado expedientes para justificar la necesidad y conveniencia de crear una plaza especial de médico para el Hospital; otra certificación también negativa de que el acuerdo de 25 de Mayo del 92 fuese previamente consultado con el gobernador civil; otra literal de las sesiones de 13 y 22 de Agosto del 92, que demuestran haber concurrido á ellas los concejales D. Emilio Martínez y D. Juan Sánchez; otra para acreditar que en el año económico del 92 á 93 pagaron contribución industrial en Trujillo seis médicos cirujanos y siete del 93 á 94 y otras referentes á sesiones de que ya se ha hecho mérito, y á las cantidades consignadas en los diversos presupuestos ordinarios para la Beneficencia municipal:

Resultando que unidas las pruebas á los autos, formado el apuntamiento y puesto de manifiesto con las actuaciones á las partes, que se conformaron con el mismo, se hicieron sin embargo en él las adiciones que el Tribunal acordó, y señalado para la vista el día 5 del actual, se celebró ésta con asistencia del procurador D. Manuel Martínez Cuesta y respectivos del recurrente y Corporación municipal:

Resultando que en la tramitación de la demanda se han observado las prescripciones legales:

Siendo ponente el magistrado D. Blas Tello y Dobo, y para este acto, por haber cesado aquél en su cargo al final del año anterior, el de igual clase D. Pedro Ortiz Teruel:

Visto el Reglamento de 14 de Junio de 1891 para el servicio benéfico-sanitario de los pueblos, en cuyo artículo 1.º se dice: «En todas las poblaciones que no pasen de 4.000 vecinos habrá facultativos municipales de Medicina y Cirugía y Farmacia costeados por los Ayuntamientos, debiendo poseer unos y otros profesores el título de doctor ó licenciado expedido por las Universidades del Reino. — En las de mayor vecindario habrá asimismo facultativos municipales para el desempeño de los propios deberes y para atender al servicio de las Casas de Socorro, si las hubiere; pero en su número, orden de ingresos y funciones especiales que se les encomienden, deberán acomodarse á lo que preceptúa en cada una el Reglamento formado al efecto por el Municipio y aprobado por el respectivo gobernador, después de haber oído á la Junta provincial de Sanidad»; y en el art. 26 se consigna que «los facultativos municipales no podrán ser separados de sus cargos hasta la terminación del plazo estipulado en sus contratos, á no ser por mutuo convenio de facultativos y Municipalidades, ó por causa legítima probada por medio del oportuno expediente, en que haya sido oído el interesado y previo fallo de la Diputación Provincial, en vista del informe de la Junta de Sanidad

de la provincia, conforme á lo prevenido en el artículo 70 de la ley de Sanidad»:

Visto este artículo de la ley de 28 de Noviembre de 1855, en que se ordena «que no podrán ser anuladas las escrituras de médicos, cirujanos y farmacéuticos titulares sino por mutuo convenio de facultativos y municipalidades, ó por causa legítima»:

Vistos los siguientes artículos del Código civil; el 4.º, en que se consigna: «Son nulos los actos ejecutados contra lo dispuesto en la ley, salvo los casos en que la misma ley ordene su validez»; el 1.091: «Las obligaciones que nacen de los contratos tienen fuerza de ley entre las partes contratantes y deben cumplirse al tenor de los mismos»; el 1.258: «Los contratos se perfeccionan por el mero consentimiento, y desde entonces obligan, no sólo al cumplimiento de lo expresamente pactado, sino también á todas las consecuencias que, según su naturaleza, sean conformes á la buena fe, al uso y á la ley»; el 1.271: «No hay contrato sino cuando concurren los requisitos siguientes: 1.º Consentimiento de los contratantes. — 2.º Objeto cierto que sea materia del contrato. — 3.º Causa de la obligación que se establece»; el 1.278: «Los contratos serán obligatorios, cualquiera que sea la forma en que se hayan celebrado, siempre que en ellos concurran las condiciones esenciales para su validez»; y el 1.279: «Si la ley exigiere el otorgamiento de escritura ú otra forma especial para hacer efectivas las obligaciones propias de sus contratos, los contratantes podrán compelerse recíprocamente ó llenar aquella forma desde que hubiese intervenido el consentimiento y demás requisitos necesarios para su validez»:

Visto el art. 72 de la ley Municipal de 2 de Octubre de 1877, en que se declara que «es de la exclusiva competencia de los Ayuntamientos el gobierno y dirección de los intereses peculiares de los pueblos, con arreglo al núm. 1.º del art. 84 de la Constitución, y en particular cuanto tenga relación con los objetos que expresa, comprendiéndose en el núm. 7 el de «Servicios sanitarios»; el 78, que asimismo declara «que es atribución exclusiva de los Ayuntamientos el nombramiento y separación de todos los empleados y dependientes pagados de los fondos municipales y que sean necesarios para la realización de los servicios que están á su cargo con la excepción establecida en el párrafo 4.º del art. 74 (asociación con otros Ayuntamientos)», y el 178 de la propia ley, en que se establece que «los gobernadores, los alcaldes y los vocales de los Ayuntamientos son personalmente responsables de los daños y perjuicios indebidamente originados por la ejecución ó suspensión de los acuerdos de las Corporaciones municipales, y que esta responsabilidad será siempre declarada por la Autoridad ó Tribunal que en último grado haya resuelto el expediente, y se hará efectiva por los Tribunales ordinarios en la forma que las leyes determinen»:

Visto el Real decreto de 22 de Julio de 1864, en cuyo art. 2.º se expresa «que los facultativos, tanto numerarios como los agregados, obtendrán su nombramiento del Ministerio de la Gobernación en virtud de oposición los primeros, mediante concurso los segundos y á propuesta de las Diputaciones cuando las plazas que hayan de proveerse pertenezcan á establecimientos provinciales del ramo»:

Visto el Real decreto de 20 de Marzo de 1887, el cual en su segundo considerando establece la doctrina de

que la jurisdicción contencioso-administrativa, al conocer de estos asuntos, aplica necesariamente disposiciones del Derecho civil, puesto que por ella se rigen los indicados contratos:

Visto el art. 93 de la ley de lo Contencioso de 22 de Junio de 1894, que dice: «Los Tribunales de lo Contencioso-administrativo, al fallar en definitiva sobre el fondo y al resolver los incidentes que se promovieren, impondrán las costas á las partes que sostuvieren su acción en el pleito ó promovieren los incidentes con notoria temeridad»:

Considerando: que las dos únicas cuestiones que han sido objeto de este litigio se reducen á depurar si el Ayuntamiento que creó en 1892 una plaza de médico para el Hospital y Casa-Cuna de Trujillo obró ó no dentro del círculo de sus atribuciones, y si el que le sucedió en 1893 pudo y debió rescindir, como lo hizo, el contrato celebrado con el facultativo nombrado para el desempeño de aquel servicio sanitario:

Considerando, respecto á la primera, que siendo de la exclusiva competencia de los Ayuntamientos, según el art. 72 de la ley Municipal, el gobierno y dirección de los intereses peculiares de los pueblos, y en particular cuanto tenga relación, entre otros objetos, con los servicios sanitarios; y no existiendo disposición legal que lo prohibiese como reconoce el gobernador civil en la providencia recurrida, cuando consigna que nada parecía legislado respecto á la provisión de estos cargos, el Ayuntamiento de Trujillo estuvo en su lugar creando una plaza de médico del Hospital en sesión de 25 de Mayo de 1892 al reorganizar la Beneficencia municipal, dotándola en la forma que permitían los fondos de la Corporación en aquella época, é imponiendo al nombrado para desempeñar las obligaciones, que en nada alteraban las correspondientes á los médicos titulares; sin que sirviera de obstáculo el que no se hubiese consultado el acuerdo con el gobernador ni se hubiera provisto la plaza por oposición, ya porque habiendo aprobado aquella Autoridad el presupuesto ordinario en que se incluía el importe de la dotación de la nueva plaza de médico, implícitamente quedaba aprobada su creación, ya porque no tratándose de Hospital provincial, era de todo punto innecesaria la oposición que prescribe el Real decreto de 22 de Julio de 1864, y bastaba el concurso que se convocó:

Considerando: que consistiendo las principales razones en que el actual Ayuntamiento de Trujillo apoya su acuerdo de suprimir la indicada plaza en que su dotación representa un gasto superfluo, en la necesidad de hacer economías y en que procediendo aquel nombramiento de un acto voluntario y no obligatorio de su antecesor, no se creía en el deber de respetarlo con perjuicio de los intereses del común, tales razonamientos quedan destruidos en la sentencia recurrida, puesto que el gobernador civil encarece en ella á dicho Ayuntamiento la conveniencia de que se nombre un médico para el Hospital con todas las solemnidades debidas, cuya recomendación oficial pugna abiertamente con los deseos y propósitos manifestados por aquel Municipio:

Considerando: respecto á la segunda cuestión, que es un principio fundamental de derecho que el contrato es ley para los contratantes, siendo para ellos ineludible su cumplimiento, y como acto bilateral no puede invalidarse por otro acto unilateral:

(Se concluirá.)

MONTEPIO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncio de pensión.

Doña Inés Sendín y Carabaño, viuda del socio jubilado D. Casimiro Melcier, solicita pensión de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid, 24 de Octubre de 1897. — El Secretario general, *Marín y Sancho*.

2

Consultorio.

PREGUNTAS

733. Trátase de una señora de treinta y cuatro años de edad, que ha tenido seis partos de término y dos abortos después, el último con gran metrorragia.

Hoy está embarazada de seis meses y siente los movimientos del feto. Desde el segundo mes del embarazo expele sin regularidad, pero con bastante frecuencia, liquido amniótico, en bastante cantidad algunas veces, sintiendo inmediatamente después mucha sed (fenómeno de fácil explicación). La segunda vez el liquido tenía bastante color.

El estado general de la embarazada resulta regular.

Desearía que los ginecólogos y tocólogos dijeran qué ocurre en el útero grávido de esta mujer y qué eventualidades puede correr ésta. — *M. M.*

734. Como profesor médico creo tener la obligación de vacunar, y ni me he opuesto ni me opongo á ello; pero creo también que el Ayuntamiento ó cada uno de los particulares que vacune deben retribuirme la operación, pues en el contrato que con ellos tengo no existe el compromiso de practicar gratuitamente la vacunación.

A los pobres de Beneficencia no me opongo á vacunarlos gratuitamente proporcionándome la linfa el Ayuntamiento. A los particulares, aunque estén igualados, ¿puedo exigirles retribución por la vacunación? En caso afirmativo ¿qué cantidad debo cobrar á cada uno? — *T. L.*

RESPUESTA

734. Como el consultante, creemos nosotros que nada debe exigir por la vacunación á los que figuren en la lista de pobres, siendo obligación del Ayuntamiento el proporcionar al médico la linfa.

A los igualados, como quiera que en el contrato no figura el compromiso de vacunarlos gratuitamente, tiene pleno derecho á exigirles honorarios, que variarán según se practique en el domicilio de ellos ó en el del médico y según que éste tenga ó no que proporcionarles la linfa vacuna.

Gaceta de la salud pública.

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 714,23; mínima, 701,11; temperatura máxima, 13°,7; mínima, 0°,8; vientos dominantes, NE., NO. y S.

Los afectos reinantes no han experimentado, durante esta semana, variaciones dignas de mención. Como es propio de la estación y del estado atmosférico, se han exacerbado los padecimientos catarrales de las vías respiratorias y los de índole congestiva con localización en los centros nerviosos y en el aparato de la circulación menor. En los niños predominan las anginas catarrales, las bronquitis y las fiebres gástricas catarrales.

Crónica.

El niño. — Nuestro ilustrado y querido amigo doctor Tolosa Latour acaba de dar á la estampa la sexta edición (hecho bien raro desgraciadamente en nuestra patria) de su bien pensada y mejor sentida obra intitulada *El niño*. Esta edición, artísticamente ilustrada por el Sr. Comba, es una verdadera maravilla tipográfica salida de los talleres de los Sucesores de Rivadeneira.

La actual edición de este libro se destina al *Sanatorio de Chipiona* fundado por el Sr. Tolosa Latour, á quien antes que á nadie se debe esta idea en nuestra patria. Para cooperar á la construcción de este *Sanatorio* no ha querido el Sr. Tolosa emplear los medios al uso, «en virtud de los cuales, en breves horas, el ansia de goces, la vanidad ó la moda, recaudan sumas inverosímiles; sino que presentando — dice — este pobre Niño, demanda para otros niños más desventurados *una limosna por amor de Dios!*»

Plácemes mil merece el Dr. Tolosa por su obra, que Dios le premiará

Comisión permanente. — Ha tomado posesión de la presidencia del Consejo de Instrucción pública el Sr. Montero Ríos.

La Comisión permanente de este Consejo se compone de los Sres. Garagarza, Calleja, Sánchez Roman, Viscasillas, Bolívar, Madrazo, Cárdenas, Merino (don Miguel), marqués de Pidal, González Valledor, Uña, Cortázar (D. Daniel), Riaño (D. J. Facundo), Nieto Pérez y Vincenti.

Estreñimiento prolongado. — El Sr. Dranitzin refiere el caso de un niño de nueve años de edad que se dió un atracón de golosinas (dulces, pasteles, etc.), y estuvo después treinta días sin defecar, conservando empero un estado general satisfactorio y buen apetito. Al final de este tiempo tuvo algunos vómitos alimenticios y un dolor epigástrico no muy vivo.

Cuando vió el Sr. Dranitzin al niño, tenía su vientre 82 centímetros de perímetro, la línea blanca media 36; el recto estaba distendido por una masa voluminosa, estercorácea, que se extrajo en gran parte con el dedo y la cuchara, continuando luego las evacuaciones espontáneas, que arrastraron en tres días 23 libras y media de materias estercoráceas, descendiendo el perímetro del vientre á 59 centímetros.

Embarazo extrauterino de veinticuatro años de fecha. — Los Dres. Brenaken (de Amberes) y Van Duyse (de Gante) han presentado á la Sociedad Médico-Quirúrgica de Amberes un caso curioso de embarazo extrauterino. La enferma tenía vivos dolores en la región lumbar desde hacía dos años aproximadamente; simple molestia, simple peso al principio, se había agravado rápidamente hasta el punto de impedir todo trabajo.

La enferma tenía cincuenta y cuatro años de edad y había menstruado por vez primera á los dieciséis. Casada dos veces, tuvo un hijo, del primer matrimonio, que tiene ya hoy veintisiete años. La menopausia se estableció hace tres años sin particularidad especial.

Los signos objetivos no permitían pensar más que en un fibroma uterino. Practicada la laparotomía se encontró en la cavidad abdominal, no un tumor, sino un feto voluminoso. La enferma se restableció pronto, é interrogada de nuevo dijo que hacía veinticuatro años se había creído embarazada por habersele suspendido la menstruación y abultado el vientre; pero el término del embarazo pasó sin que se produjese el suceso y reaparecieron las reglas, que conservaron luego su regularidad.

La enferma no estuvo mala ni consultó al médico ni á la comadre. El feto ha permanecido, pues, veinticuatro años en la cavidad peritoneal: su peso era de 1.500 gramos. En algunos puntos estaba infiltrado de chapas calcáreas.

Necrología. — Ha fallecido en Palma de Mallorca, á los cuarenta y ocho años de edad, el Dr. Blanes, muy

ilustrado colaborador de nuestro estimado colega la *Revista Balear de Ciencias Médicas*. El Dr. Blanes, á los veinticinco años de edad, se ausentó de España, dirigiéndose á la América del Sur: el Gobierno uruguayo le confió una misión médica, y después de cumplida se estableció en Mercedes, donde desempeñó el cargo de vicecónsul de España hasta 1884, que pasó á Montevideo. Médico muy ilustrado y médico católico, su muerte ha sido muy sentida en Palma, adonde había regresado hace ya muchos años.

También han muerto en Vigo nuestro antiguo suscriptor é ilustrado médico auxiliar de la Administración de Justicia y de la Penitenciaría, Sr. D. Vicente Fernández Dios, y en Lérida el Sr. D. José V. Combelles y Navarro, primer presidente del Colegio Médico-Quirúrgico de Lérida. El Dr. Combelles moría casi al propio tiempo que este Colegio celebraba el aniversario de su fundación bajo la presidencia del ilustre Dr. D. Bartolomé Robert.

Un banquete. — El sábado penúltimo, 27 de Noviembre, obsequiaron con un banquete en el *restaurant Inglés*, los profesores de la Policlínica del Refugio y ayudantes respectivos, á su compañero de Policlínica, Dr. Cajal, con motivo de su elección para académico de la Real de Medicina, y al Dr. D. Bernardino Gallego, por su ascenso en su carrera médico-militar, y en agradecimiento á su celo en favor de dicha Policlínica en su calidad de secretario general de la Hermandad del Refugio.

Iniciados los brindis, los pronunciaron muy elocuentes los Sres. Cajal y Gallego, y se terminó la velada con una conversación muy amena, instructiva y animada á propósito de los grandes descubrimientos histológicos del Sr. Cajal sobre los centros nerviosos, la retina, etc., etc., asunto que el sabio maestro desarrolló con la naturalidad, competencia y claridad que le son características.

La lepra. — He aquí las conclusiones que ha establecido la Conferencia sobre la lepra recién celebrada en Berlín:

- 1.^a El bacilo de la lepra es la verdadera causa determinante de la enfermedad.
- 2.^a El hombre es el único vehículo del bacilo.
- 3.^a La lepra es una enfermedad contagiosa, pero no hereditaria; y
- 4.^a Debe recomendarse el aislamiento de los enfermos. En ciertas condiciones, como, por ejemplo, en las de Noruega, se impone el aislamiento forzado.

La próxima Conferencia se reunirá en París el año 1900, ó sea el fijado para la Exposición Universal.

Las patatas. — La producción de la patata (se conocen hoy más de 400 variedades), que en 1852 fué de 42 millones de quintales, alcanzó en 1895 la cifra de 129 millones. La proporción de agua en ella es muy variable, de 80,5 á 67,5 por 100; las materias sacarinas y amiláceas, de 15,58 á 29,08; las materias azoadas de 1,43 á 2,81; las materias grasas, de 0,04 á 0,14. Como alimento recordamos que, según el Sr. Bolland, 3 kilos de patatas, antes ó después de su cocción, contienen tantas materias azucaradas y amiláceas como un kilo de pan blanco.

Quebracho-Medina. Los principales periódicos médicos de España recomiendan como el mejor **Antiasmático** el **Jarabe Medina de Quebracho**; las eminencias médicas así lo han reconocido, y nosotros recomendamos á nuestros lectores el anuncio que va en el lugar correspondiente de este número.

Análisis químico, micrográfico, lactoscópico y polarimétrico de la orina, jugo gástrico, leche de nodriza, *esputos* y pus, se hacen á precio módico en la Farmacia de R. Garcerá, Magdalena, 10, Madrid.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE E. TEODORO

Amparo 102 y Ronda de Valencia, 8.

Teléfono 552.

EL SIGLO MÉDICO

Se publica
todos los domingos.

BOLETIN DE MEDICINA. GACETA MEDICA

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas.

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ALVARO, TEJADA Y ESPAÑA, NIETO Y SERRANO

DIRECTOR:

D. MATIAS NIETO SERRANO

MARQUÉS DE GUADALERZAS

REDACTORES:

Precios de suscripción de EL SIGLO
MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIAS: 4 pesetas trimestre;
8 semestre, y 15 el año.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

D. RAMÓN SERRET. — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

VINO NOURRY

YODOTÁNICO

0.05 de Yodo por cucharada
de las de sopa.

EL MEJOR MEDIO DE ADMINISTRAR EL YODO.

Sustituye el ACEITE de HIGADO
de BACALAO.

ANEMIA, LINFATISMO, AMENORREA, ENFERMEDADES DEL PECHO

F. COMAR é Hijo, BARCELONA. — Depósito en todas las Farmacias.

Las Personas que conocen las PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

JARABE LAROZE TONICO, ANTI-NERVIOSO

Prescripto con éxito por todos los médicos para combatir las Gastritis, Gastralgias y para regularizar todas las funciones del Estómago y de los Intestinos.

JARABE LAROZE IODURO de POTASIO

Es el específico mas seguro de todos contra las Afecciones tuberculosas, los Cánceres, los Reumatismos, las Enfermedades de la piel y los Accidentes sifilíticos.

JARABE LAROZE IODURO de SODIO

Se emplea como los otros Ioduros y principalmente en las Afecciones del Corazón.

JARABE LAROZE PROTO de HIERRO

Perdidas blancas, Demoras mensuales, Anemia, Raquitismo.

JARABE LAROZE IODURO DE ESTRONCIO

Afecciones cardíacas, Reumatismos, Angina del Pecho, Asma, etc.

Casa J.-P. LAROZE, Farmaceutico, 2, calle des Lions-Saint-Paul, 2 - PARIS.

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofúlosas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y decolorida: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm., 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

Ayuntamiento de Madrid

¡TODA la correspondencia, pedidos, libranzas, letras y documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA se dirigirán á D. RAMON SERRET, apartado de Correos, núm. 121, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, número 36, segundo. — Horas de oficina: de NUEVE a TRES los días no feriados.

Los pagos han de ser adelantados. Este periódico sale a luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 842 páginas y algunas las portadas é índices que se regalan a los suscritores. Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que sigan a la falta.

ESTAFETA DE PARTIDOS

Se advierte á los compañeros, que el anuncio de la vacante de Bañobárez (Salamanca) obedece á la enemistad de algunos concejales con el titular actual, á quien han rebajado 250 pesetas de golpe y porrazo. El tipo de las igualas con los vecinos pudientes es muy bajo (6 pesetas). El titular saliente tiene ya contratadas 227 familias de las 304 que hay, y aun espera contratar más. Dicho ex titular está casado en la localidad y emparentado con los primeros contribuyentes.

Quien desee más detalles puede dirigirse á la *Asociación regional de Villavieja* (Salamanca).

VACANTES

La de médico-cirujano—por imposibilidad del que la venía desempeñando—de Moratilla de los Meleros (Gualajara), dotada con el sueldo de 500 pesetas anuales por la asistencia de 60 personas pobres, pagadas con exactitud de los fondos municipales por trimestres vencidos.

El agraciado podrá contratar con el vecindario en la forma acostumbrada, á razón de una fanega de trigo por matrimonio, media por viudo ó viuda y dos celemines por cada una de las demás personas, calculándose podrá obtener unas 150 fanegas, cobradas en la recolección y por adelantado; advirtiéndose que está vacante el inmediato pueblo de Hueva, al que podrá asistir (si se conviniere) como lo han venido efectuando los anteriores.

Las solicitudes y documentos pertinentes á los mismos se admitirán hasta el día 16 del corriente.

El alcalde, *Manrique García Sierra*.

Aviso de interés.

El último día de Noviembre hemos entregado á nuestro banquero el **giro contra los suscriptores** que no han pagado todavía la suscripción del año que está expirando. Cada letra de 15 pesetas que giramos á los suscriptores nos cuesta muy cerca de 2 pesetas, y casi 4, por tanto, las letras de 30 pesetas. Les rogamos, pues, paguen dichas letras, y no nos las devuelvan, como hacen muchos, con pretextos fútiles, después de estar nosotros sirviéndoles todo el año el periódico (y á muchos también la Biblioteca).

— Los señores médicos que deseen optar á alguna de las plazas vacantes en los vapores de la acreditada Compañía de navegación *La Bandera Española*, que prestan servicio fijo entre la Península y los puertos de Cuba, dotadas con el sueldo de siete libras esterlinas mensuales y gastos de instalación y manutención, pueden dirigirse á los agentes de la Compañía, en Vigo, Sres. Antonio Conde, hijos.

— La de médico-cirujano de Palacios de Valbuena (León). Hab. 807. Dotación 500 pesetas por la asistencia

á 50 familias pobres, y las igualas con los vecinos acomodados. Solicitudes hasta el 19 del corriente al alcalde D. Bartolomé Pérez.

— La de id. id. de Cazalilla (Jaén). Hab. 872. Dotación 850 pesetas por la asistencia á las familias pobres que el Ayuntamiento designaré, y las igualas con el resto del vecindario. Solicitudes hasta el 13 del corriente al alcalde D. Luis Garrido Villamor.

— La de id. id. de Carrascal del Río (Segovia). Habitantes 580. Dotación 65 pesetas por la asistencia á 8 familias pobres, 30 pesetas por la de 4 familias pobres en el inmediato pueblo de Cobos de Fuentidueña, y las igualas con los vecinos de ambos pueblos y del anejo de Burgomillado. Solicitudes hasta el 15 del corriente al alcalde D. Nicolás Pérez.

— La de id. id. de Altura (Castellón). Hab. 2.770. Dotación 750 pesetas por la asistencia á 40 familias pobres, y las igualas con 750 vecinos acomodados. Solicitudes hasta el 15 del corriente al alcalde D. José María Genzalvo.

— La de id. id. de La Herrera (Albacete). Hab. 691. Dotación 999 pesetas por Beneficencia, y las igualas que pueda contratar con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 11 del corriente al alcalde D. José Martínez y Martínez.

— La de id. id. de Santa María de las Hoyas (Soria). Dotación 125 pesetas por Beneficencia y las igualas con los vecinos pudientes que producen unas 800 fanegas de trigo y probabilidades de igualarse otros dos pueblos vecinos poco distantes. Solicitudes hasta el 9 del corriente al alcalde D. Marcelino Peña.

— La de farmacéutico de Monzón (Palencia). Habitantes 892. Dotación 50 pesetas por el suministro de medicamentos á ocho familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes y los de los pueblos limítrofes. Solicitudes hasta el 16 del corriente al alcalde D. Eusebio de Vicente.

— La de id. de Torrecillas de la Tiesa (Cáceres). Dotación 1.000 pesetas por 100 pobres, 300 vecinos de pago que abonan 30 reales cada uno. Para más informes pueden dirigirse los interesados al señor alcalde, D. Victoriano Mariscal ó al médico D. Tomás Flores.

CHOCOLATE ESPECIAL

Con este título, la **COMPAÑÍA COLONIAL** acaba de poner á la venta en sus dos establecimientos, **calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8**, un

CHOCOLATE VERDADERAMENTE SUPERIOR

y de precio arreglado, que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas de esta Corte.

Precio del paquete (400 gramos)... 1,75 ptas.
Precio del medio paquete (200 gramos)... 0,88 —

De venta: **Compañía Colonial, Mayor, 18; Montera, 8**

INAPETENCIA • TISIS • ANEMIA

ELIXIR RECONSTITUYENTE

DE LA UNIÓN MÉDICO-FARMACÉUTICA

Preparado con hipofosfitos de cal, hierro, manganeso, estricnina, quinina y cuasina. Muy eficaz en las enfermedades de larga duración y en la convalecencia de todas las enfermedades.

FRASCO, 2 PESETAS. — Por mayor, MELCHOR GARCÍA

EXCELENTE • TONICO • NERVIOSO

PÍLDORAS PURGANTES-COLAGOGAS

DE LA UNIÓN MÉDICO-FARMACÉUTICA

Composición: Aloes, podofilo, cáscara sagrada y extracto puro de belladona.

Eficacísimas CONTRA el estreñimiento.

Antibiliosas por excelencia.

FRASCO, 1,50 ptas.

CAPSULAS ANTICATARRALES DE LA U. M.-F.

PREPARADAS CON TERPINOL Y COPAIBA

Frasco, 2,50 pesetas en todas las boticas.

PÍLDORAS HEMATÓGENAS DE LA U. M.-F.

Para corregir los desarreglos de las jóvenes y evitar la escasez, exceso ó dolor en las reglas; contienen hierro, manganeso, arsénico, nuez vómica, genciana y aloes.

2 pesetas frasco de 50 píldoras en todas las boticas.

CAPSULAS ANTISEPTICAS DE LA U. M.-F.

DE CREOSOTA Y IODOFORMO CRISTALIZADO

Frasco, 2,50 pesetas en todas las boticas.

Por mayor: Madrid, Melchor García; Barcelona, J. Uriach y Compañía; Bilbao, Barandiarán y Compañía.


ANTIASMÁTICO PODEROSO

JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO

(PREPARADO EN FRÍO É INALTERABLE)

Médicos distinguidos y los principales periódicos profesionales de Madrid, El Siglo Médico, la Revista de Medicina y Cirugía prácticas, El Genio Médico, El Diario Médico-Farmacéutico, El Jurado Médico-Farmacéutico, la Revista de Ciencias Médicas de Barcelona, y la Revista Médico-Farmacéutica de Aragón, recomiendan en largos y encomiásticos artículos el **JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO**, como el último remedio de la Medicina moderna para combatir el **Asma**, la **Dispnea** y los **Catarros crónicos**, haciendo cesar la fatiga y produciendo una suave expectoación.

PRECIO: 5 PESETAS FRASCO

 Depósito central: Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid, y al por menor en las principales farmacias de España y América.

Nota importante. — El **Jarabe-Medina de Quebracho** es el primero de esta sustancia dado á conocer en España, y el preparado medicinal expresamente recomendado por la Prensa profesional, de cuyos artículos se acompaña una copia literal á cada frasco de Jarabe. Exíjase, por lo tanto, la firma y rúbrica de **Medina** en las etiquetas de la caja y frasco, como garantía para los señores médicos y enfermos y para evitar falsificaciones.

Laboratorio de Vendajes antisépticos del Dr. Cea

REGALADO, 2, VALLADOLID

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada; yutes purificados, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchue en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe celulosa al sublimado al 3 por 1.000, gasas cloruro-mercurica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

TIROIDINA TURRÓ

Este producto, elaborado con glándulas de tiroides de cerdo, es el único que ni se pudre ni se altera con el tiempo. En los obesos produce resultados maravillosos, sobre todo en los de fondo anémico; en las amenorreas y dismenorreas regulariza admirablemente la menstruación si se asocia con el hierro; funde los bocios en pocos meses de tratamiento; cura el psoriasis rebelde á todo tratamiento, el lupus y en general todas las dermatosis secas que no sean parasitarias, así como el mixedema, cretinismo, etc., etc.

Cada pildora contiene 10 centigramos de sustancia pura, esmeradamente desengrasada. El frasco contiene 50 pildoras. Dosis diaria: de 2 á 4.

Precio del frasco: 8 pesetas.

Descuento á los señores farmacéuticos: 25 por 100.

La **TIROIDINA TURRÓ** es la única que se conserva indefinidamente; exíjase en la etiqueta el nombre del inventor.

Jugo tiroideo imputrescible y aséptico. Iodotrina-Tiroyodina.

BARCELONA

MADRID (SUCURSAL)

Notariado, 10. Gayoso Moreno, Arenal, 2.

LA MARGARITA

EN LOECHES

antibiótica, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Según **LA PERLA DE SAN CARLOS**, Dr. D. Rafael Martínez Molina, en esta agua se obtiene

La Salud á domicilio.

En el último año se han vendido **Más de 2.000.000 de purgas.**

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta **50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS**, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran canal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres mesas, comodidades y baratura.

GARGANTA. Pastillas de menthol y coquina Caruana.

Curan las faringitis, irritación, catarros, tos, y en general todas sus afecciones. Caja, 1 peseta. Madrid, Grela, 1, farmacia, y M. García, Capellanes, 1.

RAQUITICOS, ESCROFULOSOS, ANÉMICOS

CREMA CASALLACHS

75 por 100 de Aceite puro de Hígado de Bacalao, hecho asimilable por la Páncreatina y Lacto-fosfatos: Sabor grato.

La única en su clase premiada con Medalla de Oro. — Depósito en Madrid, D. Manuel Rodríguez Hernández, Mayor, 23. — Dr. Casallach y J. Cartagena, Hospital, 42, y Cruz Cubierta, 121, Barcelona.

FOSFATO-GLYCERATO DE CAL PURO

Es constituyente general
del sistema nervioso,
Neurasthenia,
Fosfatizada.

NEUROSINE PRUNIER

NEUROSINE JARABE
NEUROSINE GRANULADA - NEUROSINE EN OBLEAS

Esta preparación, que puede ser tomada sin peligro alguno, ha dado, a pesar del poco tiempo de su descubrimiento, resultados maravillosos, como lo comprueban certificados a millares. Depósito general: CHASSAING Y C^{ia}, 6, avenue Victoria, Paris

Debilidad general,
Dolores de cabeza,
Nevralgias,
Depresión del sistema nervioso.



VINO DE VIAL

LACTO FOSFATO-CARNE-QUINA

Alimento fisiológico completo.

Anemia. — Convalecencia.

Pérdidas de las fuerzas. — Languidez. — Inapetencia.

Perfectamente proporcionado y asimilable, el **Vino Fosfatado de Vial** es un estimulante poderoso de la nutrición. De cierta eficacia, es el reconstituyente general de todas las afecciones debilitantes.

Farmacia **VIAL**, Rue VICTOR HUGO, 14, LYON, y todas las Farmacias.

Adaptada en los Hospitales de Paris y de la Marina

PEPTONA CATILLON

es POLVO, producto SUPERIOR, PURO, INALTERABLE representando 10 veces su peso de carne asimilable. Agradable en un vaso de leche ó agua azucarada. Alimento de los Enfermos que no pueden digerir. Reemplaza la carne cruda, hace tolerar el regimen lacteo

VINO DE PEPTONA CATILLON

1 copa contiene 30 gr. carne y 0,40 fosfatos. Restablece las fuerzas, el apetito, la digestión. Muy útil á los debilitados: Niños, Convalecientes Enfermos del Estómago, Intestinos, Pecho, Anemia, etc.

EXIGIR LA FIRMA CATILLON, PARIS para evitar las imitaciones mas ó menos activas.

MEDALLA EXPOSICION UNIVERSAL 1889

ERGOTINA YVON

Solución dosada de Cornezuelo

PARIS, 7, rue de la Feuille, 7, PARIS

Esta solución rigurosamente dosada (un centímetro cúbico representa un gramo de cornezuelo) es inalterable. Encierra todos los principios activos del cornezuelo de centeno, con exclusión de las materias inertes, y aun peligrosas. Se administra por la vía estomacal (de 20 á 60 gotas diarias) ó mejor en inyecciones hipodérmicas, por dosis de medio á un centímetro cúbico en las cercanías del sitio de la hemorragia.

INDICACIONES PRINCIPALES

Hemoptisis, Epistaxis, Prolapsus del recto, Almorranas, Hemorragias uterinas consanguíneas del parto ó provocadas por la existencia de tumores fibrosos ó cancerosos, Atonía del estómago y del intestino, Sudores nocturnos de los tísicos.

ELIXIR YVON

Pollbromurado

El empleo de este elixir permite continuar durante meses y hasta años, la cura bromurada, sin temor de los accidentes cerebrales ó cutáneos, que acompañan siempre la administración del bromuro de potasio, empleado solo cualquiera que sea su pureza química y la forma farmacéutica, bajo la cual se le presenta. Esto explica el éxito casi constante, que se obtiene con esta preparación. Contiene cada cucharada grande 3 gramos de bromuro, sea un gramo por cada cucharada de las de café. Dosis: 3 á 12 gramos cada 24 horas.

INDICACIONES

Epilepsia, Histeria, Bala de San Vito, Asma, Insomnios, Neuralgias, Jaquecas, Espermatorrea, Glicosuria, Gastralgias, Neurastenia, etc., etc.

AVISO IMPORTANTE

Para asegurarse de la eficacia de estos productos, los Señores Médicos deben siempre recetar

ELIXIR y la ERGOTINA YVON

con la Dirección 7, rue de la Feuille

YVON y BERLIOZ, Paris

Depositos en todas las Farmacias y Droguerías.

DESCONFIESE
DE LAS
FALSIFICACIONES

EXIGIR NUESTRO
SELLO
DE GARANTIA

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELIXIR VIRENQUE

con COCAINA — PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALENCIAS
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

HIERRO QUEVENNE

Único aprobado por
la ACADEMIA de
MEDICINA de PARIS

á causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre. — 1 medida por día. — Envío gratis del folleto. Paris, 14, r. Beaux-Arts



AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN

La mejor agua de mesa. Aperitiva, muy digestiva. Afecciones del estómago.

PRÉCIEUSE

Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia, Gastralgia.

DÉSIRÉE

Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable: una botella por día.

BIOSINE LE PERDRIEL

GLICEROFOSFATO DOBLE

de CAL y de HIERRO efervescente. El mas completo de los reconstituyentes y de los tónicos del organismo. Se recomienda por su empleo y su gusto agradables.

LE PERDRIEL & C^{ia}, Paris.

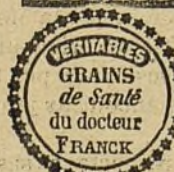
DEBILIDAD, ANEMIA
ENFERMEDADES de INFANCIA

son combatidas con éxito con la

FUCOGLYCINE del D^r GRESSY

LE PERDRIEL & C^{ia}, Paris.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK



(Fórmula del Codex Francés, n^o 608)

ALOES y GUTAGAMBA

El mas cómodo de los PURGANTES

MUY IMITADOS Y FALSIFICADOS

Este rótulo, impreso en 4 colores

es la Marca de los Verdaderos

Paris, Farmacia LEROY

Y PRINCIPALES FARMACIAS

SOLUCION PAUTAUBERGE

al GLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO
Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en las **TUBERCULOSIS**, las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES**, las **ESCRÓFULAS**, el **RAQUITISMO**.
L. PAUTAUBERGE, 22, R. Jules César, PARIS y Principales Farmacias de España y América.

CÁPSULAS PAUTAUBERGE

(Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)
PODEROSO ANTIBACILAR
Tomado sin dificultad y bien tolerado.

JAQUECAS, NEURALGIAS, NEURASTENIA

CÉRÉBRINE

(COCA-TEINA ANALGÉSICA PAUSODUN)

Licor agradable de composición bien definida, que no tiene nada de común con los líquidos orgánicos inyectables a los que es muy anterior, más activa y más segura que todos los analgésicos conocidos.

(Una cucharada común a cada período del acceso).

Una sola dosis de **CÉRÉBRINE** tomada en cualquiera instante de un acceso de **JAQUECA** ó de **NEURALGIA** lo hace desaparecer en menos de 10 a 15 minutos.

JAQUECAS, NEURALGIAS. Cansancio ocasionado por los enfriamientos ó el trabajo excesivo, Odontalgias, Vértigo estomacal, Zona, Lumbago, Cólicos menstruales.

Frasco en Paris, 5 fr. y 3 fr.

C. BROMADA : Neurastenia, Nevrosis, Neuralgias faciales, intercostales y vesicales; Estados congestivos del cerebro. — Frasco : 5 fr.

C. IODADA : Neuralgias reumáticas, constitucionales ó en las que se relacionan con la medicación yódica. — Frasco : 5 fr.

Serán enviados especímenes franco por el correo a los facultativos que los pidieran a nuestros depositarios.

C. BROMO-IODADA : Contracciones dolorosas de la Cara, Neuralgias occipital, trifacial del brazo, ciática y otras rebeldes a todos los tratamientos anteriores. De 1 a 3 cucharadas comunes al día. — Frasco : 6 fr.

C. QUINIADA : Catarro epidémico, Influenza, Coriza, Fiebres eruptivas, 1 a 3 cucharadas comunes al día. — Frasco : 5 fr.

Una cucharada de **CÉRÉBRINE** y de **KOLA-PAUSODUN** tomada por la mañana, produce maravillosos resultados de alivio, de bienestar y de lucidez en los casos de cansancio ó de trabajo excesivo físico ó intelectual.

Estos resultados son diariamente verificados en las Escuelas y Facultades en los períodos de exámenes y de concursos.

Puede obtenerse la **CÉRÉBRINE** en todas partes por intermedio de los Farmacéuticos y Droguistas y en Paris en Casa de **EUG. FOURNIER (Pausodun)** 114, Rue de Provence (Véase la Noticia especial).

Tisis, Bronquitis, Catarros, Laringitis; Dermatosas

JARABE Y GRÁNULOS CROSNIER

MINERAL-SULFUROSOS

CON ALQUITRÁN Y MONOSULFURO DE SODIO INALTERABLE

Dosis: Adultos, una cucharada de sopa ó 2 gránulos, mañana y tarde, 1 h. antes ó 2 h. después de la comida.
Paris, NITOT, 22, Rue des Saints-Pères, y LAS FARMACIAS.

Jarabe de Digital de LABELONYE

Empleado con el mejor éxito

contra las diversas Afecciones del Corazón, Hidropesias, Tos nerviosas, Bronquitis, Asma, etc.

El mas eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Ergotina y Grageas de ERGOTINA BONJEAN

Medalla de Oro de la S^a de F^a de Paris

LABELONYE y C^a, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

HEMOSTÁTICO el mas **PODEROSO** que se conoce, en pocion ó en inyección hipodérmica. Las **Grageas** hacen mas fácil el labor del parto y detienen las pérdidas.

HEMONEUROL COGNET

Nueva Combinación granulada

(Oxihemoglobina, Kolanina y Glicerofosfato de Cal)

RECONSTITUYENTE ORGÁNICO GENERAL, REPARADOR DE LOS GLÓBULOS SANGUÍNEOS, NUTRICIÓN DE LAS SUSTANCIAS NERVIOSA Y HUESOSA. Anemia, Clorosis, Neurastenia, Linfatismo, Tuberculosis, Caquecias, Enfermedades de los huesos, Raquitismo, Escrófulas, Albuminuria, Fosfaturia, Neuralgias.

A. COGNET, 43, rue de Saintonge, Paris, y en todas las Farmacias.

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE

DE HIPOFOSFITO DE CAL DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos días después de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo después, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fósforo y la cal, y conviene especialmente a los niños, a las mujeres embarazadas y a las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fábrica de M. SWANN, farmacéutico químico, 12, rue Castiglione, PARIS. — Precio : 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

PILDORAS Y JARABE DE BLANCARD

YODURO DE HIERRO INALTERABLE Aprobados por la Academia de Medicina de Paris.

Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estos Pildoras y Jarabe convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrófuloso (tumores, obstrucciones y humores frios, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginos: en la Clorosis (colores pálidos), Leucorrea (flores blancas), la Amenorrea (menstruación nula ó difícil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen un agente terapéutico de los mas enérgicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, debiles ó debilitadas.

Como prueba de autenticidad de los verdaderos Pildoras y Jarabe de Blancard, exijase nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40

LAS ENFERMEDADES SECRETAS

BLÉNORRAGIAS GONORREAS FLUJOS BLANCOS DERRAMES

recientes y antiguos, son curados en algunos días, en secreto, sin regimen ni tisanas, sin causar ni molestar los órganos digestivos, por las

PILDORAS e Inyección de KAVA

DEL DOCTOR FOURNIER

Exijase sobre cada caja, cada pildora, la Signatura: *Fournier*, Paris, 22 Place de la Madeleine

Medalla de ORO, Paris 1885

Medalla de Plata, Barcelona 1888

SANATORIO Y ESTACIÓN DE INVIERNO



BUSSOT. — (ALICANTE)

La primera de España de este género, por su clima incomparable, por su altura (501 metros), por sus extensas perspectivas sobre el Mediterráneo, del que dista apenas 3 kilómetros, por sus inmensos pinares, entre los que se destaca el magnífico Hotel Miramar (para 300 personas), compitiendo en comodidades, *confort* y detalles con los mejores del extranjero. Instalación hidroterápica completísima. — Dirección facultativa.

Temporada de invierno de 1.º de Noviembre á 30 de Abril.

Pedidos, habitaciones y más antecedentes, **Bussot**, administrador Hotel Miramar, por correo ó telégrafo.

„PASTILLAS BONALD.“

CLORO-BORO-SÓDICAS CON COCAINA

Su eficacia está reconocida y comprobada por los señores médicos, para combatir las enfermedades de la

Boca y de la Garganta.

Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periféricas, fetidez del aliento, placas mucosas, fenómenos locales de la dentición, salivación hidrargírica, efectos nocivos de la nicotina, catarros laringo-faríngeos, afectos nerviosos del estómago, vómitos, etc., etc.

TENEMOS PREPARADAS

- Pastillas Cloro-Boro-Sódicas.
- Pastillas Cloro-Boro-Sódicas con mentol.
- Pastillas Cloro-Boro-Sódicas con guayacina y mentol.
- Pastillas Cloro-Boro-Sódicas, con cocaína y mentol.
- Pastillas Cloro-Boro-Sódicas, con pilocarpina.
- Pastillas de cocaína y mentol.
- Pastillas de cocaína, codeína y mentol.

para los casos en que los Sres. Médicos las consideren indicadas.

Las pastillas **BONALD**, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero.

SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS

Y EN LA DEL AUTOR

NÚÑEZ DE ARCE, 17
Antes Gorguera.

(MADRID)

NÚÑEZ DE ARCE, 17
Antes Gorguera

EMULSION FORCADA

de aceite puro de hígado de bacalao con glicero-fosfatos
PREMIADA CON MEDALLA DE PLATA

Primer y único premio concedido en el concurso de Emulsiones, convocado en 1896 por el Colegio de Farmacéuticos de Barcelona. — Aprobada y recomendada por la Academia y Laboratorio de Ciencias Médicas de Cataluña

El luminoso dictamen en virtud del cual se le adjudicó el premio de Medalla de Plata, y el no menos razonado é importante que acerca de esta Emulsión emitió la Academia y Laboratorio, garantizan que la Emulsión **Forcada** es una Emulsión blanca, fluida, muy grata, estable, que no se enrancia ni se altera, que tiene el 70 por 100 de aceite puro de hígado de bacalao emulsionado de verdad é infinitamente disgregado; en una palabra, que está compuesta casi en totalidad de aceite puro de hígado de bacalao, digerido, hecho agradable y en estado de ser absorbido y asimilado con seguridad sin fatiga ni trabajo digestivo, y, por lo tanto, constituye la mejor forma de administrar bien y con resultados seguros *verdadero aceite de hígado de bacalao* y lograr un aumento de su eficacia notablemente extraordinaria.

Se vende en todas las farmacias. — Depósitos: Sres. L. Gaza. — Sociedad Farmacéutica Española. — En Madrid: Melchor García.

al que presente cápsulas de **Sándalo** mejores que las del Dr. Pizá, de Barcelona, para la curación de las enfermedades urinarias.

El remedio más inocente y que cura más pronto la **Blenorragia**, sobre todo cuando va acompañada de hemorragia, son las cápsulas eupépticas dosificadas de esencia de

SANDALO DEL DR. PIZÁ

MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA

Catorce años de éxito. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca, varias corporaciones científicas y renombrados prácticos que diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. Frasco, 14 reales. Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 6, Barcelona; G. Ortega, León, 13, Madrid, y principales de España.

ANTISEPSIS DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

Bronquitis, Catarrros, Tisis

CAPSULAS EUPÉPTICAS PIZÁ. Antisépticas por excelencia. Tolerancia perfecta. EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREOSOTA. FRASCO 12 REALES. Dr. PIZÁ, Plaza Pino, 6.-Barcelona y principales farmacias.

EUCALIPTOL, IODOFORMO Y GUAYACOL

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMÓN A. COIPEL

Contra la gota, cálculos útricos del riñón y vejiga y catarro de ésta. Frasco, 5 pts. Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

LABORATORIO FARMACÉUTICO

DE

Ramón A. Coipel

Elaboración de Óvulos Supositorios de Glicerina solidificada.

	Posetas.	Ctnos.
Óvulos de ácido salicílico. Caja.	4	"
— de alcanfor.	3	50
— de antipirina.	4	50
— de beleño.	3	50
— de belladona.	3	50
— de cocaína.	4	50
— de hamamelis.	4	"
— de ictiol.	4	"
— de iodoformo.	4	"
— de morfina.	3	50
— de opio.	4	"
— de ratania.	3	50
— de salol.	4	"
— de tanino.	3	50
— simples.	3	"
Supositorios para adultos.	3	"
— pequeños.	2	"

Barquillo, 1, Madrid.

Preparados de Nuez de Kola DE A. COIPEL

GRANULADO, VINO, ELIXIR Y PASTILLAS COMPRIMIDAS

Verdadero tónico del sistema nervioso.

Estos productos, excelentemente preparados, han sido ensayados con gran éxito por la generalidad de las eminencias médicas de esta Corte en las **fiebres, diabetes, anemia, convalecencias, disentería, afecciones cardíacas, cansancio físico é intelectual.**

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

VINO IODO-TÁNICO

Y VINO IODO-TÁNICO-FOSFATADO

PREPARACIÓN ESPECIAL DE

A. COIPEL

El mejor medio de administrar el iodo.

Constituye un tónico excelente en los casos de Bocio, Escrófulas, Tisis y Leucorrea, y sustituye con ventaja á todos los preparados de **aceite de hígado de bacalao**, á los de **quina** y los **ferruginosos.**

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO

DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

Tratamiento curativo de la tisis y la tuberculosis.

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid.

FONENDOSCOPIO

NUEVO INSTRUMENTO PARA AUSCULTACION

Desconfíese de las falsificaciones: los legítimos llevan estampados los nombres de los inventores Sres. Bazzi y Bianchi y del constructor Martín Wallach Nachfelger. Pídanse prospectos.

Único agente para la venta en España.

MAURICIO BING. — PRECIADOS, 7, MADRID

GRAN FÁBRICA DE APÓSITOS ANTISÉPTICOS

INSTRUMENTOS DE CIRUGÍA

PROVEEDOR DE SANIDAD MILITAR

El precio de este instrumento ha bajado á 30 pesetas.

Tratamiento atmiátrico

DE LA TOS

Curación de la tos por las inhalaciones de fluoruro de etilo con el aparato atmiátrico Valenzuela.

Curación rápida de la tos ferina por las mismas

INFORMES EN CASA DEL AUTOR

Desengaño, 10 cuadruplicado, principal.

MADRID

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vegetal
Prescrito por los Médicos en los casos de
ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES
Acritud de la Sangre, Herpetismo,
Acre y Dermatitis.

CH. FAVROT y C^{ia}. Farmacéuticos, 102, Rue de Richelieu, PARIS. Todas Farmacias de Francia y del Extranjero.

El mismo con **IODURO DE POTASIO**

Empleado como tratamiento complementario del
ASMA, este medicamento es igualmente SOBERANO
en los casos de Gota, Reumatismo crónico, Angina de
Pecho, Enfermedades Específicas hereditarias ó acci-
dentales, Escrófula y Tuberculosis. Folleto según
los últimos trabajos de **MÉDICOS ESPECIALES**.

AFECCIONES DEL CORAZON

Desórdenes de la circulación, Palpitaciones, Intermisiones, Afecciones
nerviosas y Reumatismales del corazón. Hipertrofia cardíaca, Asma,
Tisis en su principio tratadas con éxito por el cuerpo médico desde hace mas de 90 años con los

GRÁNULOS ANTIMONIOSOS DEL D^r PAPILLAUD

MEDICACION ARSENICO-ANTIMONIAL (0,001 m/m por Gránulo).
Informe favorable de la Academia de Medicina de París. Sesiones del 8, 15 y 22 de Nov. y 6 de Dic. de 1870.

DOSIS : 2 A 5 GRÁNULOS AL DIA

Depósito General : Farmacia GIGON, 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

ANTISEPSIA DE LAS MUCOSAS

BORICINA

MEISSONNIER

DESINFECTANTE, MICROBICIDA, CICATRIZANTE

Deposito G^{al} : Eugenio LEBÉE, 110, Bruch, Barcelona. Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

ANTISEPSIA VAGINAL

OVULOS

MEISSONNIER

á la **BORICINA**

MEDICACION CHLORHIDRO-PEPSICA

DISPEPSIA
Anorexia
Vómitos
LIENTERIA

ELIXIR GREZ
Y PILDORAS

CHLORIDRO-
PEPSICOS
Amargos y
Fermentos
digestivos

DOSIS : Una copita ó 2 á 3 pildoras á cada comida; Niños, 1 cucharada
PARIS, COLLIN y C^{ia}, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias



AMPOLLAS

BOISSY

para Inhalaciones

Una dosis por ampolla

Romper las dos puntas de la Ampolla, recoger
el líquido en un pañuelo, y hacerlo respirar al enfermo

Ampollas Boissy
con **IODURO de ETILO**
Alivio inmediato y
curación completa de: **ASMA**

Ampollas Boissy
con **NITRITO de AMILO**
Alivio inmediato y curación completa
de **ANGINAS de PECHO**
SÍNCOPE, MAREO Y EPILEPSIA

Ampollas Boissy con ETER
ATAQUES DE NERVIOS, SÍNCOPE, ETC.
Todas estas Ampollas se conservan indefinidamente
aun en los países calidos

JARABE
de **IODURO de SODIO**
DE **BOISSY**
Potencia depurativa contra Sífilis, Escrófulas,
Gota, Asma, Anginas de Pecho, etc.
Depósito en PARIS : 2, Plaza Vendôme.



Afecciones de los Bronquios y de la Garganta.

Para combatir la tos se hará uso, dicen todos los tratados de
higiene, de bebidas calmantes pectorales. En efecto, las bebidas
calientes tienen por efecto el hacer la piel halitosa, es decir,
de devolverle su función de exhalación, condición indispen-
sable y que no puede ser reemplazada por ningún otro método
medicamentoso.

Ante las contradicciones de la medicina formularia, no vaci-
lan en preconizar un medicamento que tiene para él la sanc-
ción de una larga práctica y del cual el cuerpo medical se
halla unánime en reconocer la verdadera eficacia.

Quere nos hablar del Jarabe Pectoral de Pedro Lamouroux,
que, según nosotros y según estudios comparativos debe ser
considerado como el pectoral por excelencia.

(Journal des Connaissances Médicales).

Una larga práctica medical me permite afirmar altamente
que, de todos los medicamentos antiguos y nuevos, el
Jarabe pectoral de Pedro Lamouroux
es sin contradicción el que llena mejor las indicaciones de la
terapéutica moderna en el tratamiento de los resfriados y
bronquitis simples. En la última epidemia de Influenza, este
Jarabe ha prestado los mayores servicios. Mi testimonio no es,
por otra parte, sino el eco del reconocimiento de muchos de
mis enfermos por una preparación seria y que, hoy como ayer,
merece siempre la denominación de : **Pectoral por Excelencia**.

(Avenir Médical).

Almacen general, 45, Rue Vauvilliers, PARIS.

DEPÓSITO EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS.

